

Departamento de Economía

Tipo de documento: Tesis de Grado



Licenciatura en Economía

When Choice Meets Constraint: análisis de impacto en reformas al sistema universitario argentino

Autorías: Basterrechea, Maitena; Erralde, Facundo; Montani, Francisco; Nores Koljatic, Ignacio; Vigo, Ignacio

Fecha: 2025

¿Cómo citar este trabajo?

Basterrechea, M., et al. (2025). "When Choice Meets Constraint: análisis de impacto en reformas al sistema universitario argentino". [Tesis de Grado. Universidad Torcuato Di Tella].

Repositorio Digital Universidad Torcuato Di Tella

<https://repositorio.utdt.edu/handle/20.500.13098/13647>

El presente documento se encuentra alojado en el Repositorio Digital de la **Universidad Torcuato Di Tella** bajo una licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

Dirección: <https://repositorio.utdt.edu>

When Choice Meets Constraint: *análisis de impacto en reformas al sistema universitario argentino.*

Maitena Basterrechea* Facundo Erralde[†] Francisco Montani[‡]
Ignacio Nores Koljatic[§] Ignacio Vigo[¶]

Agosto 2025

Licenciatura en Economía, Universidad Torcuato Di Tella.

Abstract

Estudiamos alternativas al sistema universitario argentino que modifican la elección en los potenciales estudiantes y recientemente ingresados. Usando una encuesta creada y difundida de forma autónoma, separamos a la población encuestada en grupos de alto o bajo nivel socioeconómico y alto o bajo nivel académico. Planteamos cuatro escenarios alternativos al actual: arancelamiento completo, políticas de financiamiento (vouchers y vouchers + beca) y duración curricular estandarizada. Mediante análisis descriptivo y regresiones, hallamos que: arancelar la oferta universitaria conlleva los peores resultados en términos de participación y segregación educativa para los alumnos de bajo NSE, pero es el mejor escenario fiscal; establecer un voucher equivalente al costo de las universidades públicas aumenta la segregación en la distribución estudiantil, contrae mayores costos fiscales, y afecta menos a aquellos alumnos de bajo NSE que a los de alto NSE. Adicionar un monto de beca no condicionada al voucher previo disminuye la segregación, pero posee el mayor costo fiscal de todas las alternativas simuladas. Por último, estandarizar la duración de las carreras provoca movilizaciones generalizadas hacia las universidades públicas, reduciendo la segregación del sistema en su conjunto, con efectos indeterminados sobre el presupuesto. Descubrimos que la alternativa dominante es una política de financiamiento diferenciado, que presenta el menor costo fiscal para un nivel dado de segregación y acceso a instituciones de alta calidad para alumnos desfavorecidos.

Keywords: universidades, preferencias, financiamiento, vouchers, duración.

Agradecemos a María Lombardi por su tutoría e incommensurable ayuda en el desarrollo de esta tesis de grado, sin ella este proyecto no hubiera sido posible.

*Universidad Torcuato Di Tella, e-mail: maitenabasterrechea@gmail.com

[†]Universidad Torcuato Di Tella, e-mail: facundoerralde55@gmail.com

[‡]Universidad Torcuato Di Tella, e-mail: franciscomontani80@gmail.com

[§]Universidad Torcuato Di Tella, e-mail: ignacio.nores.new@gmail.com

[¶]Universidad Torcuato Di Tella, e-mail: ignaciovigo22@gmail.com

1 Introducción

En los últimos años, el sistema universitario argentino ha sido objeto de intenso debate público. Estas discusiones llevaron al centro de la escena aspectos fundamentales como el financiamiento de las universidades nacionales, los mecanismos de auditoría y control institucional, y la estructura organizativa del sistema en su conjunto. La serie de cuestionamientos puso de manifiesto la necesidad de examinar no sólo el funcionamiento interno de las instituciones, que han visto un marcado deterioro en casi todos sus indicadores con el paso del tiempo, sino también los factores que influyen en las decisiones de las millones de personas que año tras año eligen su trayectoria educativa superior, para entender si existen mejores formas de administrar los escasos recursos federales.

El proceso de selección universitaria que realizan los estudiantes es un área muy interesante para analizar e investigar acerca de cómo se realiza la elección de a qué institución acudir. La decisión entre instituciones públicas y privadas con diferencias estructurales, académicas y, principalmente, de precio/costo, refleja las preferencias, motivaciones y posibilidades de los estudiantes, quienes evalúan estos diversos factores al optar por una u otra modalidad educativa. Las percepciones sobre calidad, accesibilidad y valor educativo que caracterizan a cada sector del sistema universitario argentino constituyen la principal diferenciación en estas elecciones simultáneas.

Resulta entonces fundamental analizar cómo reformas en las políticas universitarias podrían modificar los patrones de elección estudiantil. Específicamente, este trabajo se motiva a partir de la siguiente pregunta clave: *¿De qué manera una reforma en el sistema universitario argentino modifica las decisiones educativas?*

En particular, propondremos una serie de políticas posibles como parte de esta reforma: arancelamiento de la universidad pública, sistema de vouchers para financiar la educación de cualquier sector, estandarización de la duración de las carreras, y/o una combinación de éstas, diferenciando por el nivel socioeconómico (NSE) y el rendimiento académico (NA) de los alumnos. Para cada una de estas políticas, se analizará el impacto sobre las decisiones de los alumnos de acudir o no a instituciones educativas privadas o públicas, y el respectivo costo en comparación con la situación actual.

Existen *trade-offs* esperados de estas propuestas, que se detallan a continuación:

- Arancelar la universidad pública implicaría un enorme ahorro para el Estado argentino, pero traslada a los privados el costo de la educación, lo que podría llevar a que muchas personas de bajo NSE abandonen sus estudios, al mismo tiempo que mucha gente de alto NSE migre hacia universidades privadas dado el menor costo

de oportunidad. *Barrios-Fernández, Neilson & Zimmerman (2024)* muestran que la calidad de los *peers* a nivel universitario afecta los resultados en etapas posteriores de la vida, por lo que una reforma que profundice la segregación social y la división entre instituciones privadas y públicas puede afectar el desarrollo de aquellos con bajo NSE que queden en el sistema público.

- Un sistema de vouchers, cuyo resultado en la práctica es una reducción del precio de las universidades privadas, podría hacer que las personas que van a la universidad pública o que no estudian accedan a una educación privada y así permitir que personas de bajo NSE acudan a instituciones de mejor calidad u obtengan su título en menor tiempo (que depende de la generosidad del voucher y de la sensibilidad de los sectores con bajo NSE a estos cambios). Por otro lado, podría llevar a las personas de alto NSE que actualmente eligen la universidad estatal a cambiarse a una institución privada, potencialmente aumentando la segregación del sistema. Además de la indeterminación de los efectos, se suma el enorme costo fiscal que implicaría, no solo seguir financiando la universidad pública, si no ahora también financiar una parte de las privadas, por lo que la política no es viable.
- Estandarizar la duración de las carreras en todo tipo de instituciones implica reducir la duración de las carreras en universidades públicas. Esta alternativa debería, teóricamente, disminuir el costo de oportunidad de ir a una universidad pública, siendo que su extensión promedio (dentro de las más largas del mundo desarrollado) es muchas veces el talón de Aquiles para sus alumnos. Bajo los efectos de esta reforma, resulta razonable suponer una migración de alumnos desde universidades privadas hacia universidades públicas en el comportamiento del alumnado, y de esta manera disminuir la segregación mencionada. A su vez, esta política implicaría para el presupuesto universitario nacional un trade-off en cuanto a los costos fiscales. Por un lado, se adicionan costos extras a los que inicialmente paga por alumno que pondrían a la, ya frágil, infraestructura al borde del colapso, requiriendo aún más inversión para obras y mantenimiento, por ejemplo: el costo que implicaría el desarrollo de los nuevos planes de estudio, la adecuación del profesorado, la actualización de todos los sistemas de información vigentes, y el aumento en la cantidad de alumnos. Por el otro lado, al reducir la duración estipulada (teórica) en las carreras de las universidades estatales se estaría financiando a la cantidad total de alumnos durante un, supuestamente determinado, período de tiempo menor al período establecido antes de la política.
- Para que la reforma mejore las oportunidades de los alumnos con bajo NSE, pero

no tenga un impacto fiscal prohibitivo, se podrían proveer vouchers para estos individuos, crecientes según su desempeño académico para incentivar el estudio, y financiarlo arancelando la educación pública para los alumnos de alto NSE en su lugar. El resultado en términos de segregación dependerá de cuánto se cambian de tipo de institución las personas de bajo NSE con los vouchers, versus cuánto se cambian los de alto NSE por el arancelamiento. En términos de financiamiento, el costo para el estado de esta política relativo al escenario actual depende de la migración de los alumnos con alto NSE post-arancelamiento, puesto que ellos serían la fuente de financiamiento y los alumnos de bajo NSE que migran hacia la universidad privada porque implican el costo extra que debe ser pagado.

Nuestro objetivo es estudiar y cuantificar estas migraciones entre sectores, realizar los análisis de impacto y costo fiscal correspondientes, y plantear una política óptima como recomendación para reformar el sistema universitario nacional.

Para evaluar ex-ante los potenciales efectos de estas reformas, adoptamos un enfoque metodológico basado en el análisis de preferencias declaradas mediante encuestas. Elaboramos una encuesta virtual anónima dirigida a estudiantes del último año del nivel secundario y del primer año universitario, obteniendo 410 respuestas válidas. La encuesta presentó cinco escenarios diferentes: la situación actual y las cuatro propuestas de políticas alternativas antes mencionadas, donde los estudiantes debían ordenar sus preferencias entre cuatro tipos de universidades representativas y la opción de no estudiar. Luego segmentamos la muestra en cuatro grupos según nivel socioeconómico y rendimiento académico para analizar los cambios en las preferencias educativas bajo cada escenario de política.

Nuestros hallazgos revelan que en el escenario actual del sistema universitario argentino existe un alto grado de segmentación socioeconómica. Encontramos que un arancelamiento completo de las instituciones públicas realza la segregación institucional por el efecto de migración de los estudiantes más pudientes hacia universidades privadas y aquellos estudiantes desfavorecidos que dejarían de estudiar. Por otro lado, un sistema de vouchers mejora el acceso para los estudiantes pobres al sistema privado, pero es altamente deficitario por el hecho de financiar a estudiantes ricos que migran hacia universidades privadas. Además, una política combinatoria que arancele a los ricos y financie a los desfavorecidos tendría los mejores resultados para la equidad en el acceso y el equilibrio en el financiamiento del sistema. Por último, la estandarización de la duración de las carreras genera, más que nada, importantes migraciones hacia el sistema público y disminuye enormemente la segregación educativa, además de no incurrir en costos fiscales.

Los factores que definen la elección universitaria, entonces, están mayoritariamente correlacionados con el nivel de ingresos y la restricción presupuestaria de cada alumno, condicionando sus elecciones actuales, pero más importante, el grado de sensibilidad a los cambios propuestos.

A continuación, el presente trabajo está organizado de la siguiente manera. La Sección 2 hará una breve revisión de la literatura sobre decisión universitaria, financiamiento y acceso en el mundo, y la Sección 3 presentará el contexto del sistema universitario argentino actual. Para continuar, la Sección 4 será una explicación detallada de nuestra metodología de investigación, y la Sección 5 mostrará nuestros resultados junto a estimaciones pertinentes. Por último, la Sección 6 concluirá el trabajo.

2 Revisión de la Literatura

En la literatura internacional, predominantemente desarrollada en el contexto estadounidense, se ha documentado de manera consistente la existencia de restricciones de liquidez que impiden a estudiantes de bajos recursos acceder a la educación superior, a pesar de poseer las habilidades académicas necesarias. *Solis (2017)* proporciona evidencia causal robusta al demostrar que el acceso al crédito universitario duplica la tasa de matrícula entre estudiantes chilenos, generando un aumento de 18 puntos porcentuales y alcanzando un efecto del 140% entre estudiantes del quintil más bajo de ingresos. De manera complementaria, *Dynarski (1999)*, encuentra que la eliminación de subsidios no reembolsables en Estados Unidos redujo la asistencia universitaria en 25.6 puntos porcentuales, concentrándose el efecto en estudiantes que, sin ayuda financiera, no habrían ingresado a la universidad. Estos hallazgos son consistentes con las predicciones teóricas de *Brown et al. (2010)*, quienes demuestran que las restricciones de crédito son heterogéneas y afectan particularmente a familias que no realizan transferencias post-universitarias (ayudas económicas en efectivo que los padres otorgan a sus hijos adultos luego de que estos terminan su educación formal), estimando un efecto de 0.2 años adicionales de escolaridad por cada \$3,600 dólares de ayuda financiera. *Kane (1996)* complementa esta evidencia al mostrar que las limitaciones financieras no solo afectan la decisión de ingresar a la universidad, sino también el momento óptimo de entrada, generando retrasos que pueden comprometer la acumulación de capital humano.

Un fenómeno particularmente relevante para el diseño de políticas educativas redistributivas es el denominado *undermatching*, donde estudiantes talentosos de sectores socioeconómicos bajos se autoexcluyen de programas universitarios selectivos o de mayor calidad. *Campbell et al. (2022)* documentan que en el Reino Unido, estudiantes de bajo

nivel socioeconómico sistemáticamente acceden a carreras con menor calidad académica e ingresos potenciales, incluso controlando por rendimiento académico, observándose brechas de hasta 27 percentiles entre estudiantes altamente capaces de diferentes estratos sociales. Este patrón se replica en contextos diversos, como evidencia el estudio de *Al-tjmed et al. (2023)* que analiza decisiones de aplicación universitaria en tres continentes, encontrando que estudiantes con rendimiento académico equivalente realizan elecciones sistemáticamente diferentes según su género y nivel socioeconómico. *Black et al. (2015)* profundizan en este fenómeno al enfocarse en estudiantes minoritarios de alto rendimiento en Texas, demostrando que el undermatching persiste incluso cuando la admisión está garantizada, lo que sugiere la presencia de barreras informativas, aspiracionales o culturales que van más allá de las restricciones puramente financieras. La investigación de *Bettinger et al. (2012)* refuerza esta hipótesis al mostrar que las familias de bajos ingresos tienden a sobreestimar los costos universitarios y subestimar las posibilidades de recibir ayuda financiera, sugiriendo que las fricciones informativas constituyen un obstáculo significativo para el acceso equitativo a la educación superior de calidad.

La evidencia empírica sobre sistemas de vouchers educativos, aunque limitada al nivel preuniversitario, ofrece elementos relevantes para evaluar el potencial de una transición desde el financiamiento de la oferta hacia el financiamiento de la demanda en educación superior. Los vouchers focalizados, caracterizados por otorgar montos decrecientes según el nivel de ingresos familiares y dirigidos específicamente a sectores de menores recursos, representan una alternativa al modelo tradicional de universidades públicas gratuitas financiadas directamente por el Estado. *Cheng y Peterson (2020)* encuentran que un programa de vouchers escolares en Nueva York generó efectos positivos y persistentes en los resultados universitarios posteriores, incrementando la matrícula universitaria en 8 puntos porcentuales y la obtención de títulos universitarios en 7 puntos porcentuales entre estudiantes moderadamente desfavorecidos. Los modelos teóricos desarrollados por *Epple y Romano (1998, 2004)* proporcionan un marco conceptual para comprender cómo la competencia generada por sistemas de vouchers puede afectar la estratificación estudiantil y los precios, sugiriendo que vouchers focalizados pueden mejorar el acceso, aunque advierten sobre el riesgo de generar equilibrios malos con fuerte estratificación si no se consideran adecuadamente los efectos de pares. Cabe aclarar que el efecto de pares es la influencia que los compañeros ejercen sobre el desempeño o bienestar de un estudiante. *Bearse et al. (2000)* complementan esta perspectiva mediante un análisis de economía política que demuestra que los vouchers focalizados, donde el valor del voucher disminuye linealmente con el ingreso del hogar, pueden lograr mayor equidad en el gasto educativo sin incrementar significativamente el financiamiento público total,

manteniendo viabilidad política al contar con apoyo tanto de hogares de bajos como de altos ingresos. Esta evidencia resulta particularmente relevante para evaluar si el arancelamiento de universidades públicas acompañado de un sistema de vouchers focalizados podría generar mejores resultados distributivos que el modelo actual de gratuidad universal, así como para estimar los potenciales impactos cualitativos y cuantitativos de dicha reforma estructural.

Estos antecedentes internacionales, si bien están desarrollados en contextos institucionales diferentes a la situación Argentina, proporcionan fundamentos teóricos sólidos y evidencia empírica de la necesidad de evaluar el potencial impacto de reformas en el sistema de financiamiento universitario. No obstante, extrapolar estos resultados al caso argentino requiere considerar las particularidades del sistema educativo nacional, la estructura socioeconómica local y el marco institucional específico de los últimos años, aspectos que constituyen una brecha importante con la literatura existente y justifican la relevancia de la presente investigación.

3 Contexto del Sistema Universitario Argentino Actual

En Argentina, a pesar de la gratuidad y el acceso irrestricto a las universidades estatales, se presenta un problema claro, aunque no único a nuestro país: muchas personas que quisieran acceder a una educación universitaria no pueden hacerlo por su situación económica. Esto es, personas de bajo NSE que o bien deciden no estudiar, o son incapaces de seguir sus estudios una vez comenzados. En la mayoría de los casos, esto es resultado directo del enorme costo de oportunidad que tiene dedicar sus jornadas durante años a estudiar, cuando podrían estar trabajando y percibiendo ingresos, siendo que muchas veces su situación lo requiere. Estas personas quedan efectivamente fuera del sistema, limitando la igualdad de oportunidades y la movilidad social. En un país desigual como el nuestro, que no haya barreras a la entrada no alcanzan, por sí solas, para asegurar que los beneficiarios de ese tipo de medidas las puedan aprovechar correctamente.

El sistema sufre de un gran número de ineficiencias, que se derivan, en parte, de esta gratuidad universal y acceso irrestricto. Existe un alto grado de *misplacement* de recursos que deberían estar destinados a aquellos alumnos con condiciones desfavorables. Por un lado, se financia la educación a quienes podrían pagarla y aportar al sistema (los ricos o de altos ingresos); por otro, se financian alumnos que nunca se gradúan o que demoran muchos más años de lo estipulado en completar sus estudios. Ninguno de estos casos es deseable ya que significan un gasto por alumno más elevado, pero se han aceptado como

costos intrínsecos a pagar con tal de mantener un sistema cuyos beneficios agregados para la sociedad se suponen positivos. En general, cualquier sistema de ayuda estatal en educación debería buscar financiar primero a los más necesitados, y tratando de que sea en el menor tiempo posible.

Para orientar al lector, por ejemplo, de la *"Síntesis de Información, Estadísticas Universitarias, 2021-2022"* elaborada por el Ministerio de Educación en 2023, se desprendió el alarmante dato de que sólo el 23,7% de los alumnos de universidades públicas terminan su carrera de grado en el tiempo teórico, comparado al 40,8% en instituciones privadas. Este porcentaje es bajo tanto para regímenes gratuitos como arancelados, en nuestra región y en el mundo. También juega un rol importante, sobre todo en el costo fiscal, que tenemos proporcionalmente más estudiantes que países vecinos, aunque menos graduados por habitante, e incluso menos graduados proporcional a los ingresantes.

El cuadro a continuación surge del *Centro de Estudios por la Educación Argentina (CEA)* de la Universidad de Belgrano. Cabe mencionar que, a diferencia de Argentina, Chile y Brasil sí tienen sistemas de acceso restrictivo, con lo cual nuestro sistema argentino de acceso irrestricto no parecería presentar una clara ventaja en términos de estos objetivos.

Indicador	Argentina	Brasil	Chile
Incremento Graduación Total 2013-2021 (%)	21%	33%	32%
Estudiantes cada 10.000 habitantes (2021)	557	408	355
Graduados cada 10.000 habitantes (2021)	31	61	55
Graduados (2021) cada 100 ingresantes (2017)	28	46	69
Graduados (2021) cada 100 ingresantes (2021)	20	34	80

Table 1: Datos universitarios de Argentina, Brasil y Chile (Fuente: CEA-UB)

Por otro lado, del documento *"Desigualdad educativa en el nivel superior"*, publicado por Argentinos por la Educación en 2022 en base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) de INDEC, se desprenden algunos datos sobre la conformación del estudiantado conforme evolucionan las carreras. En el primer año de la carrera, los estudiantes más pobres (1° decil de ingresos) representan el 7,9% de los alumnos matriculados, y los más ricos (10° decil de ingresos) representan el 5,3%. Para el quinto año de la carrera, esas proporciones pasan a ser del 12,7% para los más ricos y apenas el 1% para los más pobres. Como detalle, el 5° decil se mantiene estable, alrededor del 10-12% durante todos los años.

La universidad pública y gratuita es considerada una gran conquista de la sociedad argentina, siendo la institución que mayor confianza genera en base a distintas encuestas hechas durante 2024, donde aproximadamente entre el 70-80% de los participantes tenían una opinión favorable respecto de estas instituciones (PIRC-ESA, Poliarquía, Zubán Córdoba, Statista). Como tal, tiene una importancia y peso cultural muy fuerte y arraigado en la ciudadanía argentina, condicionando el discurso alrededor de las conversaciones necesarias para mejorarla. Por la misma razón, cualquier intento de quitar la gratuidad y el acceso irrestricto son práctica y políticamente inviables, y se dificulta la introducción de reformas por la inmensa cantidad de actores sociales involucrados. Más de 75 años han pasado desde que se decretó la gratuidad universitaria en 1949, y el sistema no muestra resultados extraordinarios.

Por último, Argentina no es un país rico en recursos fiscales, ni mucho menos. Con déficits crónicos, endeudamiento público elevado y recurrentes crisis inflacionarias que licúan partidas presupuestarias, el financiamiento universitario es un tema crucial que se renueva año a año. Históricamente, el gasto del Estado Nacional en educación universitaria oscila entre el 0,5% y el 1% del PIB, siendo que el promedio de la OCDE es alrededor del 1.5% del PIB (*World Bank*; gov. spending on tertiary education as share of GDP, 2024).

Para resumir brevemente, los jóvenes argentinos comienzan más carreras universitarias, por lo que el efecto del acceso irrestricto y la gratuidad pareciera ser positivo en este aspecto; pero tardan más años y se gradúan en menor proporción, por lo que el efecto total no es claro. En términos prácticos, el Estado argentino financia la educación gratuita de sectores pudientes, a un enorme costo fiscal, y se encuentra permanentemente atrapado en una discusión sobre el financiamiento, la inclusión y la efectividad de un sistema que, comparado con el resto del mundo desarrollado, es ineficiente.

4 Metodología de Investigación

Con todo este contexto, y una extensa literatura que respalda la necesidad de una investigación profunda sobre la viabilidad de estas reformas estructurales en la Argentina, buscamos la forma de recabar la mayor información posible sobre el sistema. Para ello, decidimos que lo mejor era consultar al actor más importante y numeroso: los alumnos.

Nuestro enfoque se nutre principalmente de la enorme diversidad que existe en los ingresantes al sistema universitario. Explotando estas diferencias, podemos entender mejor cuáles son los factores que definieron la decisión por un tipo de institución u otra, para cada grupo social, por nivel socioeconómico y desempeño académico, pudiendo así diferenciar los resultados de cada política y el análisis costo-beneficio para cada uno de estos grupos.

La metodología de la encuesta permite capturar las decisiones de elección universitaria, proporcionando evidencia empírica directa sobre el comportamiento de estudiantes argentinos ante potenciales reformas al sistema de financiamiento universitario, información crucial para el diseño de políticas públicas efectivas y equitativas en el contexto nacional.

4.1 Método de recolección de datos

Para evaluar ex-ante los potenciales efectos de las reformas, se adoptó un enfoque metodológico basado en el análisis de preferencias declaradas mediante encuestas. Para esto, elaboramos una encuesta virtual de carácter anónimo, dirigida exclusivamente a estudiantes del último año del nivel secundario y del primer año de nivel universitario de todo el país.

La decisión de incluir ambos grupos, y no solamente los ingresantes universitarios, responde a la necesidad de que los estudiantes en último año de la secundaria están contemplando donde pueden continuar sus estudios. Un alumno, cuando comienza a buscar universidad durante su último año en la secundaria, hace una estimación sobre la serie de limitaciones que cree que tendrá a la hora de elegir, pero no conoce realmente cuál es su conjunto de posibilidades completo, o el de su familia. Un año después, habiéndose enfrentado a la realidad, tomó una decisión que no necesariamente fue basada en los mismos factores que creía importantes un año antes. Como el análisis de las políticas que vamos a proponer depende de cuánto y cuándo los alumnos cambian su decisión, ex ante no es obvio cual de los dos grupos es mas adecuado para analizar, por lo tanto, y por razones del tamaño muestral, decidimos analizar ambos grupos conjuntamente.

El objetivo de la encuesta, entonces, es revelar las preferencias de los alumnos, y así poder analizar cómo cambian estas decisiones si el financiamiento o la duración fuesen

distintos.

La encuesta está estructurada de la siguiente manera:

1. La primera sección recolecta los datos personales de identificación del alumno encuestado: nombre del colegio al que concurre o concurre, distrito provincial de residencia durante sus estudios secundarios, y clasificación del encuestado según pertenezca al grupo *último año del secundario* o *primer año universitario*.
2. En la segunda sección se obtuvieron datos para clasificar a los encuestados según su **nivel socioeconómico (NSE)** y su **desempeño académico (NA)** durante el secundario. Para caracterizar el nivel socioeconómico de la población estudiada, se realizó un estudio en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del 4to trimestre de 2023 al 3ro de 2024. Primero, se seleccionaron hogares del Área Metropolitana de Buenos Aires con al menos un integrante entre 17 y 22 años con nivel educativo secundario completo o superior. Luego, se separó la muestra según quintiles de ingreso per cápita del hogar, analizando qué características del hogar variaron entre quintiles. A partir de este análisis se identificaron tres de las cuatro variables *proxy* restantes que capturan la variación en el NSE de la población objetivo: *máximo nivel educativo del jefe de hogar (1)*, *contratación de servicio doméstico (2)*, *cantidad de ambientes del hogar (3)* y *si asistieron a una escuela privada o no(4)*. La encuesta incluyó estas variables de la siguiente manera: (1) primario incompleto, completo, secundario incompleto, completo, terciario incompleto, completo, universitario incompleto, completo, posgrado, enumeradas del 1 al 9; (2) dicotómica Si/No; (3) de 1 a 7 o más ambientes; (4) dicotómica Si/No. Adicionalmente, se solicitó el *promedio aproximado* de calificaciones *del nivel secundario* para medir el desempeño académico de los encuestados.
3. La tercera y última sección es el cuerpo principal de la encuesta. Se presentó a los encuestados una serie de cinco tablas informativas con una oferta de cuatro universidades representativas del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), con diversas características en comparación. Estas son: **privadas de mayor calidad (A)**, **públicas de mayor calidad (B)**, **privadas de menor calidad (C)** y por último **públicas de menor calidad (D)**. Cabe destacar que en la encuesta las distintas opciones fueron presentadas como A ,B, C y D respectivamente. Además, existe una última opción, que es "No Estudiar" (NE). La primera de estas tablas, que se puede ver aquí debajo a modo de ejemplo (Cuadro 2), es la tabla que representa el sistema actual, o la situación inicial, a partir de la cual los encuestados observaron para ordenar las opciones según sus preferencias. Las cuatro siguientes fueron diversas propuestas

de políticas, donde se cambiaba alguna de las características, y para las cuales se pedía a los alumnos volver a ordenar sus decisiones.

UNIVERSIDAD	ARANCEL MENSUAL	CALIDAD EDUCATIVA	DURACIÓN TEÓRICA	CALIDAD EN INFRAESTRUCTURA	EXIGENCIA / DIFICULTAD
A	\$1.300.000	Alta	4 años	Alta	Alta
B	\$0	Alta / Media	5,5 años	Baja	Alta
C	\$450.000	Media / Baja	4 años	Alta	Media
D	\$0	Baja	5 años	Baja	Media
No estudiar					

Table 2: Comparación entre tipos de universidades.

Para comparar las universidades, se eligieron las siguientes características descriptivas: *arancel mensual, calidad educativa, duración teórica, calidad de la infraestructura y exigencia / dificultad*. Tomamos estas variables pues son de fácil identificación y comparación para los encuestados, y representan de forma concisa pero fidedigna las diferencias claves entre instituciones.

Para representar de la mejor forma posible la oferta actual del sistema argentino, se hizo un estudio de mercado con todas las universidades en el AMBA, y se las separó en los grupos mencionados:

- **Grupo A:** Representa universidades de mayor prestigio del sector privado, caracterizado por instituciones como la Universidad Torcuato Di Tella (UTDT), Universidad de San Andrés (UDES) o el Instituto Tecnológico de Buenos Aires (ITBA), que combinan exclusividad y excelencia académica con infraestructura de primer nivel y duraciones más cortas, pero que requieren una inversión económica considerable por sus altos aranceles y presentan altos niveles de exigencia.
- **Grupo B:** Corresponde a las universidades públicas de mayor reconocimiento, como la Universidad de Buenos Aires (UBA) o la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), que ofrecen formación de calidad sin costo directo para el estudiante, aunque con planes de estudio con una duración extendida de los programas, y fuertes limitaciones en infraestructura. Su exigencia y dificultad también es de primer nivel.
- **Grupo C:** Universidades privadas de nivel intermedio como la Universidad Argentina de la Empresa (UADE), Universidad del Salvador (USAL) y Universidad

Católica Argentina (UCA), que representan una opción de equilibrio entre calidad y accesibilidad económica, manteniendo la duración más corta y la infraestructura característica de las universidades privadas. Comparada con las de primer nivel, su exigencia es media.

- **Grupo D:** Son las universidades públicas de menor prestigio, mayormente del Conurbano Bonaerense que, si bien mantienen la gratuidad, presentan limitaciones tanto en calidad educativa como en su infraestructura, con carreras de duración extendida y niveles de exigencia menores.

Las comparaciones se hicieron en base a la carrera de Administración de Empresas, de las más masivas y presente en todas las universidades, para lograr una comparación justa. Esta estandarización permitió determinar la variable de duración, ya que cambia según la carrera. Además, esta elección fue particularmente importante para el caso de la universidad privada de calidad media, donde el arancel varía según la carrera específica. Los aranceles de cada grupo son los promedios correspondientes a cada grupo para febrero de 2025. La calidad educativa es descendiente y escalada para no generar distorsiones ni saltos discretos en las respuestas. La duración teórica corresponde a la del plan de estudios oficial para cada tipo de institución. Por último, la calidad en infraestructura y la exigencia o dificultad, siendo parámetros virtualmente imposibles de medir de forma insesgada, fueron elegidos arbitrariamente pero siguiendo lo percibido por la sociedad en general. Si bien podrían existir excepciones notables (universidades públicas de menor prestigio podrían ser más exigentes que algunas privadas, o tener mejor infraestructura), estos casos suelen responder a percepciones propias, no significativas para la descripción del sistema en su conjunto.

Cabe destacar que, para aquellos alumnos con promedio de 8 o más en la secundaria, las universidades privadas se mostraron con valores de cuota mensual un 20% más bajos, pues todas las estudiadas en esos grupo ofrecen becas por ese porcentaje como mínimo para cualquier alumno con promedio de 8 o más.

Luego de mostrar la primera tabla, se le solicitó a los encuestados que ordenen las universidades de más preferida a menos preferida, contemplando la opción de “No Estudiar” y explícitamente pidiendo que consideren sus posibilidades económicas.

A continuación de la primera tabla, que expuso la situación actual, se le solicitó a los encuestados repetir el procedimiento previo con cada una de las cuatro tablas siguientes. Estas nuevas tablas se diferenciaban una de otra por los efectos de una política pública o reforma introducida, particular a cada tabla, que modificaban el arancel o la duración de

las universidades de cada grupo. Este mecanismo nos permitió aislar la importancia de los factores que definen la elección universitaria para cada subgrupo de la muestra

4.2 Descripción de políticas

A la hora de poder captar los distintos razonamientos de nuestros encuestados en sus distintas etapas educativas, se les planteó a todos por igual distintas políticas públicas. Estas son las que hipotéticamente serían llevadas a cabo por el Estado Nacional, y fueron preguntadas con el objetivo de poder evaluar potenciales cambios en los factores de decisión universitaria.

El presente estudio plantea cuatro escenarios de política específicos:

1. **Arancelamiento total** de las universidades públicas a costos actuales por alumno.
2. Sistema de **vouchers** que cubren el costo de las universidades públicas.
3. Sistema de **vouchers generosos** que cubren el costo de la universidad pública y otorgan el monto sobrante como **beca**.
4. La **estandarización de la duración de las carreras** hacia el modelo privado, bajo el sistema de financiamiento actual.

La tabla a continuación muestra los aranceles bajo las distintas políticas propuestas, que fueron presentadas en la encuesta cada una en una tabla nueva:

UNIVERSIDAD	SITUACIÓN ACTUAL	ARANCELAMIENTO TOTAL	VOUCHER DE \$200.000	VOUCHER DE \$400.000
A	\$1.300.000	\$1.300.000	\$1.100.000	\$900.000
B	\$0	\$200.000	0	BECA de \$200.000
C	\$450.000	\$450.000	\$250.000	\$50.000
D	\$0	\$120.000	0	BECA de \$200.000

Table 3: Comparación de aranceles bajo distintos escenarios de financiamiento.

La primera política consiste en **arancelar a todas las universidades**, es decir, las universidades estatales pasarían a poseer una cuota mensual. Entonces, la universidad pública de alta calidad pasaría a tener un costo de \$200.000 y la pública de calidad media,

uno de \$120.000. Estos montos se recabaron de la Subsecretaría de Políticas Universitarias del año 2022, la cual nos permitió conocer el monto mensual por estudiante que destina el Estado Nacional a las universidades públicas para la formación de nuevos profesionales. En el caso de la universidad D, grupo de públicas de menor prestigio, el arancel fue calculado como un promedio ponderado correspondiente a los costos por alumno de las universidades del AMBA más representativas por cantidad de alumnos para el año 2022. Todos los montos fueron ajustados a valores del año 2025 mediante el Índice de Precios al Consumidor (IPC), publicado por el INDEC. Las universidades ponderadas fueron: UNdeAvellaneda, UNdeHurlingham, UNLaMatanza, UNLanús, UNLomasdeZamora, UNSanMartín, UNTresdeFebrero y UNQuilmes.

Para la segunda política, decidimos brindar un **voucher de \$200.000** para que cada alumno decida su uso, si en la universidad pública o privada. Como el caso a comparar es la situación inicial, esta política es análoga a abaratar las universidades privadas. De esta manera, queríamos averiguar qué proporción de los encuestados se pasarían teóricamente de las universidades públicas a las privadas por el efecto ingreso y sustitución resultante del abaratamiento relativo de las privadas.

La tercera política consiste en un **voucher generoso de \$400.000**. En el caso de las universidades públicas, el monto restante que sobraría al cubrir la cuota mensual se transformaría en una transferencia de dinero sin restricciones sobre su uso, una **Beca**. Se busca cuantificar la relación entre las preferencias y la importancia del factor presupuestario en la decisión universitaria cuando recibo dinero por estudiar en una pública, y qué tan sensibles son las preferencias por instituciones privadas ante una baja en el costo.

La última política consiste en igualar las **duraciones de las carreras** en todas las universidades a cuatro años, manteniendo el sistema arancelario actual/inicial. De esta forma, podremos descubrir si la duración es un factor clave a la hora de elegir a qué universidad asistir. Veremos la significatividad de la misma en la subsección de estimaciones.

Reconocemos que este método, si bien no está exento de limitaciones inherentes a los estudios basados en declaraciones hipotéticas, constituye la mejor herramienta disponible para el análisis que nos proponemos realizar. La metodología de preferencias declaradas permite simular diferentes escenarios de política pública y observar cómo los individuos ajustarían sus decisiones ante cambios hipotéticos en los costos, esquemas de financiamiento y estructura del sistema universitario, proporcionando información valiosa que sería imposible de obtener mediante otros enfoques en el contexto actual.

Además, resaltamos el enorme potencial de este método de ser implementado y replicado a mayor escala.

4.3 Datos y características de la muestra

Se obtuvieron 457 respuestas en total, de las cuales 410 resultaron válidas para el análisis por corresponder exclusivamente a estudiantes cursando el último año del nivel secundario o el primer año de estudios universitarios, y haber sido completadas en su totalidad. La información recabada se describirá mediante los gráficos a continuación.

La distribución de la muestra por *etapa académica* evidencia una mayor representación de estudiantes universitarios de primer año (68,5%) en comparación con aquellos que transitan el último año secundario (31,5%).



Figure 1: Distribución de encuestados por etapa educativa.

En cuanto al **tipo de establecimiento** donde cursaron su educación secundaria, se observa una marcada predominancia de estudiantes provenientes de instituciones de gestión privada, con el 85,1% de los encuestados habiendo asistido a colegios que cobran una cuota mensual de cualquier tipo, mientras que solo el 14,9% de los alumnos cursó en establecimientos públicos y gratuitos, sin costo directo alguno.

¿Tu colegio cobra una cuota mensual?

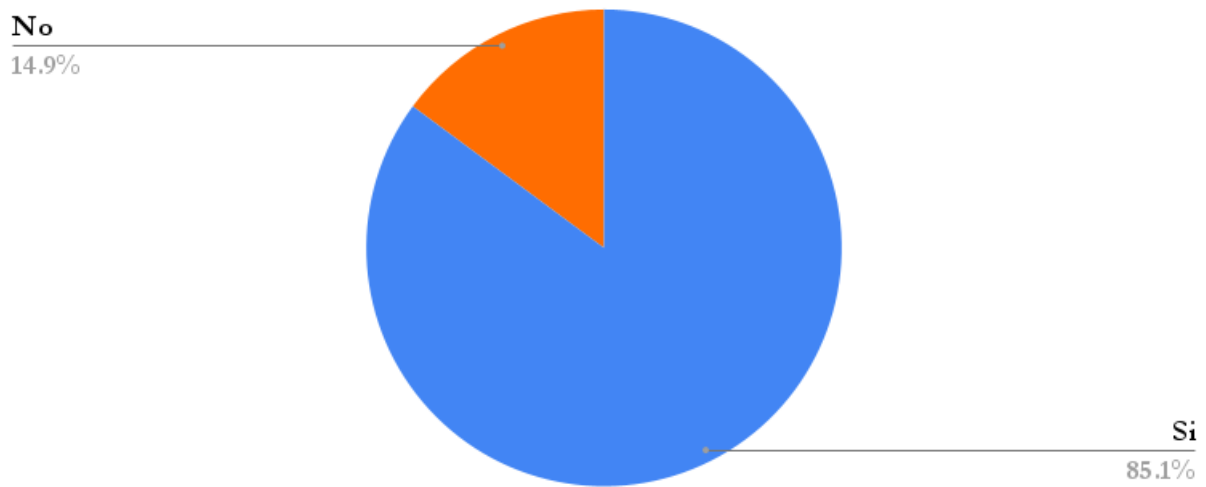


Figure 2: Distribución de tipo de institución secundaria.

Respecto a los indicadores socioeconómicos del hogar, el 55,6% de las familias **emplean servicio doméstico**, mientras que un 44,4% no lo hace.

Hogares donde se emplea servicio doméstico



Figure 3: Distribución de empleo doméstico por hogar.

Las condiciones habitacionales muestran una distribución diversa en cuanto al **número de ambientes**, pero se destacan los hogares con cuatro ambientes (27,8%), seguidos por los de tres ambientes (23,7%) y cinco ambientes (18,3%).

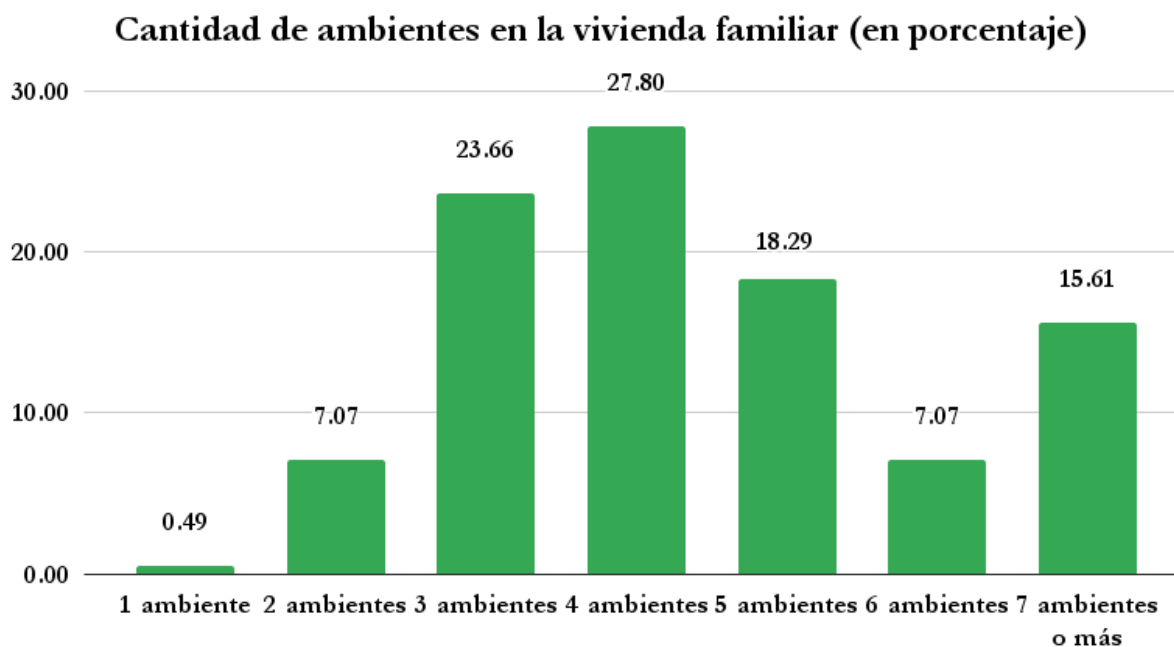


Figure 4: Distribución cantidad de ambientes del hogar familiar.

El **máximo nivel educativo alcanzado por el principal sostén económico del hogar** es el último de nuestros indicadores de nivel socioeconómico, y los resultados fueron: 38,3% posee título universitario completo y 21,2% tiene estudios de posgrado finalizados, por lo que más de la mitad de nuestra muestra tiene padre/s al menos universitarios, y el 91,95% tiene padres con al menos el secundario completo. En contraposición, el porcentaje total de alumnos cuyos padres no alcanzaron a completar el secundario es del 8,05%. Estos valores son consistentes con una configuración demográfica que sugiere una muestra predominantemente perteneciente a sectores socioeconómicos medios y medios-altos. Estos resultados no son representativos de la sociedad argentina en general, por lo que se podrían presentar sesgos en los resultados de análisis por el limitado muestreo de sectores bajos.

**Máximo nivel educativo alcanzado por el principal sostén económico del hogar familiar
(en porcentaje)**

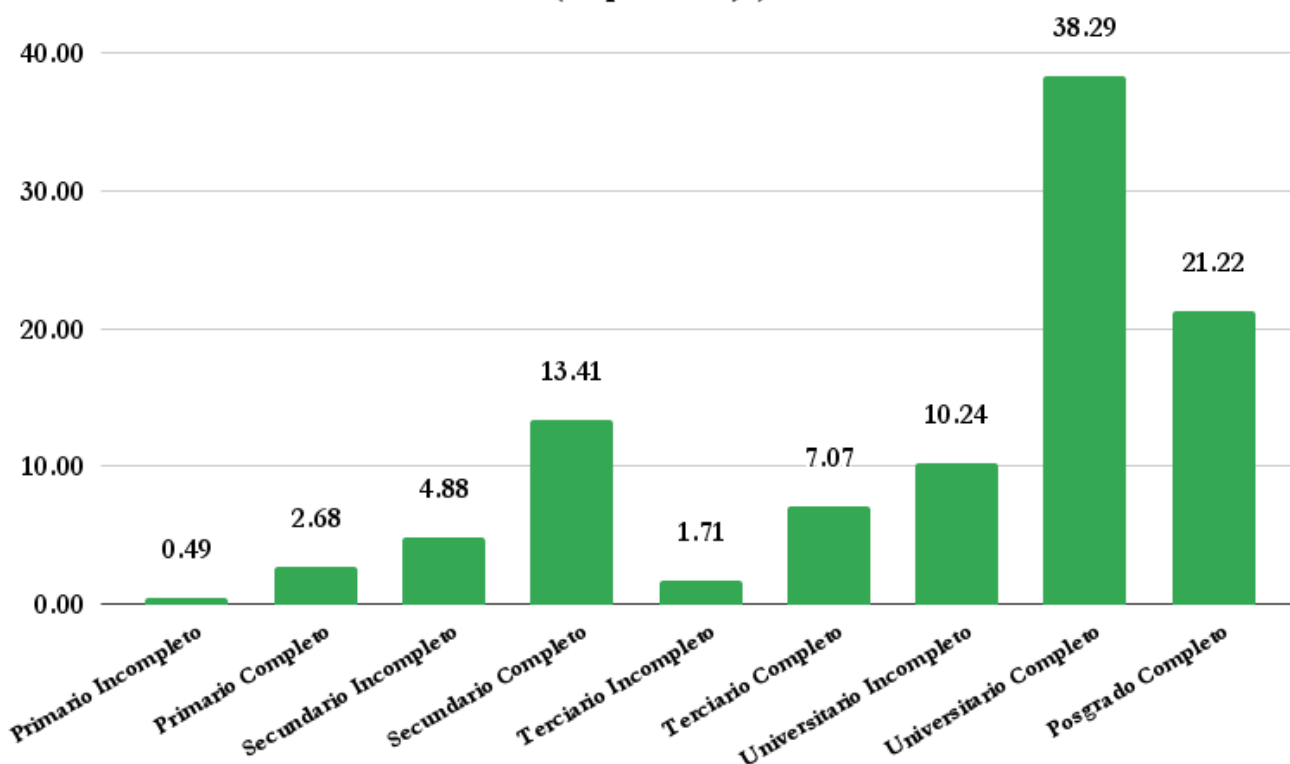


Figure 5: Distribución de educación máxima del jefe del hogar.

El **rendimiento académico** durante la educación secundaria dio los siguientes resultados: el 38,8% de los estudiantes reporta promedios entre 8,00 y 8,99 puntos, mientras que el 38,1% alcanza promedios iguales o superiores a 9,00 puntos. Aunque no se dispone de datos sobre los promedios académicos del nivel secundario para la población de interés, la muestra posiblemente esté sobrerrepresentada por estudiantes con alto desempeño académico. Esta observación también sugiere posibles limitaciones en la representatividad de la muestra respecto a la distribución real del rendimiento académico en la población objetivo, lo que podría introducir nuevos sesgos en los resultados y afectar la generalización de los hallazgos.

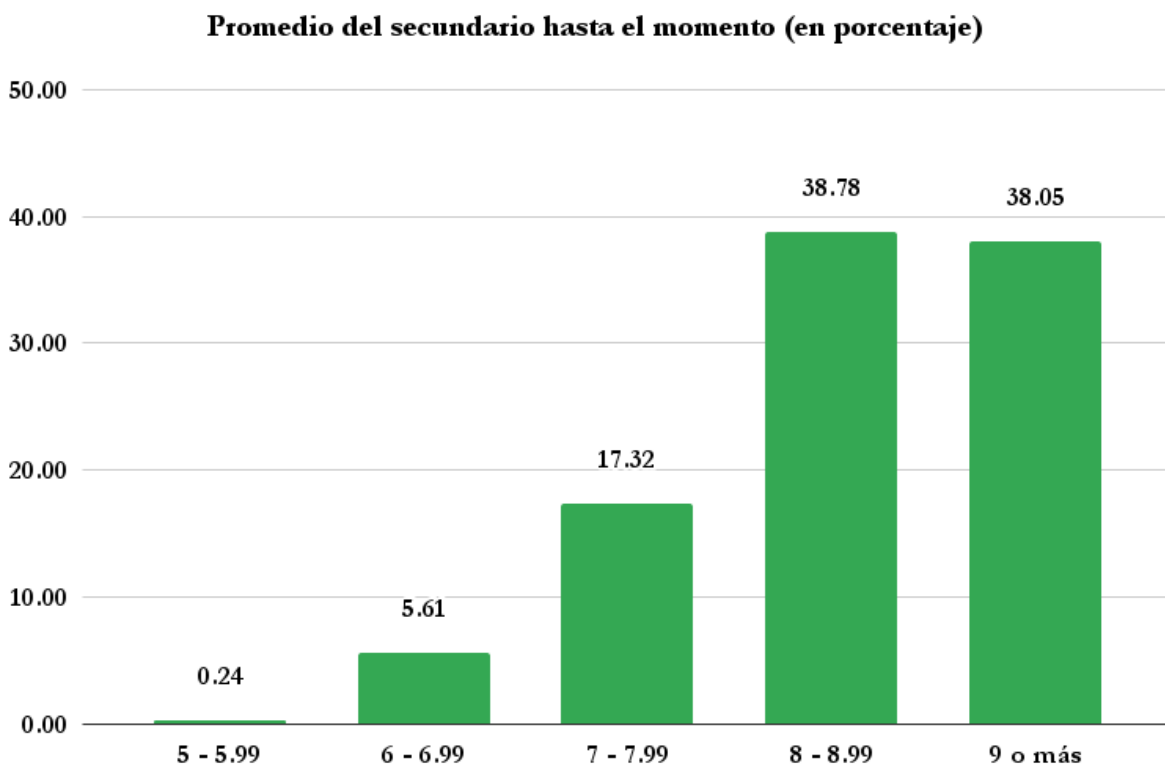


Figure 6: Distribución de rendimiento académico en el secundario.

Es importante reconocer las limitaciones inherentes a la composición de la muestra obtenida, particularmente en términos de su representatividad respecto a la población estudiantil argentina real. Como dijimos en incisos anteriores, los encuestados presentan una mayor representación de participantes provenientes de sectores socioeconómicos medios y medios-altos, lo cual se refleja en la predominancia de estudiantes de colegios privados (85,1%), los niveles educativos del principal sostén económico del hogar y la presencia de servicio doméstico en más de la mitad de los hogares, lo que a su vez indica una menor representación de estudiantes de sectores socioeconómicos más vulnerables. Además, notamos que no sólo nos contestaron alumnos de mayores ingresos, si no que la propensión a contestar la encuesta también está fuertemente marcada por el buen desempeño académico de los encuestados. Esta característica de la muestra podría limitar la generalización de los hallazgos, particularmente en lo que respecta a las preferencias y decisiones educativas de estudiantes provenientes de hogares de menores recursos.

Consecuentemente, los resultados obtenidos deben interpretarse considerando esta limitación, y futuras investigaciones deberían procurar una mayor diversidad socioeconómica en la composición muestral para lograr conclusiones más representativas del

comportamiento estudiantil real ante diferentes esquemas de financiamiento universitario.

Reconocemos que este método, si bien no está exento de limitaciones inherentes a los estudios basados en declaraciones hipotéticas, constituye la mejor herramienta disponible para el análisis que nos proponemos realizar. La metodología de preferencias declaradas permite simular diferentes escenarios de política pública y observar cómo los individuos ajustarían sus decisiones ante cambios hipotéticos en los costos, esquemas de financiamiento y estructura del sistema universitario, proporcionando información valiosa que sería imposible de obtener mediante otros enfoques en el contexto actual.

4.4 Análisis muestral

Para el análisis de los datos recolectados, se procedió a la segmentación de la muestra en cuatro grupos diferenciados según dos dimensiones principales: el nivel socioeconómico de los encuestados (*NSE*) y su rendimiento académico (*NA*) en el nivel secundario. Con esas dos variables, armamos **cuatro grupos**: *NSE alto/NA alto*; *NSE alto/NA bajo*; *NSE bajo/NA alto*, *NSE bajo/NA bajo*.

En relación al **rendimiento académico**, se estableció como criterio de clasificación el promedio obtenido durante la educación secundaria, considerando como *alto rendimiento* a aquellos estudiantes que reportaron un promedio **igual o superior a nueve (9) puntos**, mientras que el resto de los participantes fueron categorizados como de *bajo rendimiento*. Esta clasificación divide la muestra en un 38,05% de alto desempeño académico y 61,95% de bajo rendimiento. El corte para el promedio fue originalmente pensado en un valor igual o superior a ocho (8) puntos, pero fue descartado en momentos posteriores a la obtención de los datos debido a la escasa cantidad de encuestados que pertenecerían al grupo de bajo desempeño académico, que hubiera sido del 23.3% en comparación con el actualmente utilizado de 61,95%. Nuestro objetivo fue mantener cierta exclusividad en el grupo de alto rendimiento, como ocurre en la realidad, donde unos pocos destacan sobre la mayoría.

Para la determinación del **nivel socioeconómico**, se construyó un índice utilizando la metodología de análisis de componentes principales, la cual permite sintetizar múltiples variables socioeconómicas en una única medida representativa. Las variables incorporadas en el análisis fueron, como explicitamos antes: el máximo nivel educativo alcanzado por el jefe del hogar, la contratación de servicio doméstico, la cantidad de ambientes del hogar, y si la institución secundaria a la que asistieron cobraba una cuota mensual. Posteriormente, se realizó una división dicotómica en la muestra, utilizando la mediana como punto de corte, clasificando a los participantes en niveles socioeconómicos **alto y bajo**

según se ubicaran por encima o por debajo de dicho valor.

Los resultados obtenidos evidencian diferencias sustanciales entre los grupos clasificados como de nivel socioeconómico alto y bajo.

En términos de la educación secundaria, se observa que casi la totalidad de las personas que pertenecen al grupo de nivel socioeconómico alto asistió a instituciones educativas privadas (98%), mientras que aquellas que se encuentran dentro del grupo de nivel socioeconómico bajo representan un 72%. Esta distribución confirma la asociación entre el acceso a educación privada y un mayor nivel socioeconómico familiar.

El empleo de servicio doméstico también presenta contrastes notables entre ambos grupos. En el segmento de nivel socioeconómico alto, el 95% de los hogares emplean servicio doméstico, en contraposición al 16% registrado en el grupo de nivel socioeconómico bajo. Esta diferencia refuerza la validez del indicador como proxy del nivel socioeconómico familiar y evidencia las disparidades en la capacidad económica de los hogares para acceder a este tipo de servicios.

En cuanto a las condiciones habitacionales, se constata una diferencia sustancial que se alinea con las expectativas teóricas: el promedio de ambientes en el hogar resulta significativamente superior en el grupo de nivel socioeconómico alto (5,3) frente al grupo de nivel socioeconómico bajo (3,5).

La media de educación máxima no constituye un indicador suficientemente informativo de la distribución educativa de los grupos analizados, dado que representa el promedio de una variable categórica. Para obtener una descripción más precisa de las características educativas, se procede a agrupar las categorías y presentar, para cada grupo socioeconómico (alto y bajo NSE), el porcentaje de observaciones correspondiente a cada nivel educativo.

En los niveles educativos más bajos, el grupo de bajo NSE presenta una representación sustancialmente mayor: el 15.7% posee menos que secundaria completa frente al 0.5% del grupo de alto NSE, y el 27.8% cuenta con secundaria completa comparado con el 2.4% del grupo aventajado. Esta brecha se mantiene en universidad incompleta (13.2% contra el 7.3%). El patrón se invierte en los niveles superiores: en educación universitaria completa, el grupo de alto NSE duplica la proporción del grupo de bajo NSE (51.2% versus 25.4%), mientras que en estudios de posgrado la diferencia es aún más pronunciada (35.1% contra 7.4%).

La información detallada de estas variables por grupo socioeconómico se presenta en la tabla que se muestra a continuación, donde se reportan los valores medios para los niveles socioeconómicos alto y bajo.

Table 4: Características del hogar por nivel socioeconómico

	NSE bajo	NSE alto
Colegio Privado	0.72	0.98
Servicio Doméstico	0.16	0.95
Ambientes en el Hogar	3.53	5.27
Menos que secundaria completa	0.157	0.005
Secundaria completa	0.278	0.024
Universidad incompleta	0.132	0.073
Universidad completa	0.254	0.512
Posgrado	0.074	0.351

Esta metodología de segmentación resultó en la conformación de cuatro grupos con las siguientes distribuciones: nivel socioeconómico alto y rendimiento académico alto (14,39% de la muestra total), nivel socioeconómico alto y rendimiento académico bajo (34,88%), nivel socioeconómico bajo y rendimiento académico alto (23,66%), y nivel socioeconómico bajo y rendimiento académico bajo (27,07%). Estos grupos son los que serán utilizados para mostrar los resultados de introducir reformas en las políticas universitarias en las secciones posteriores, es importante que no haya una gran concentración de porcentaje en uno o dos grupos para un buen análisis de impacto representativo.

5 Resultados

El siguiente gráfico presenta la distribución porcentual de las preferencias universitarias según la primera opción elegida por cada grupo en la situación actual, clasificados por nivel socioeconómico y desempeño académico. Los datos reflejan las elecciones entre universidades privadas y públicas de alta y media calidad, así como la opción de no continuar estudios superiores.

5.1 Sistema Universitario Actual

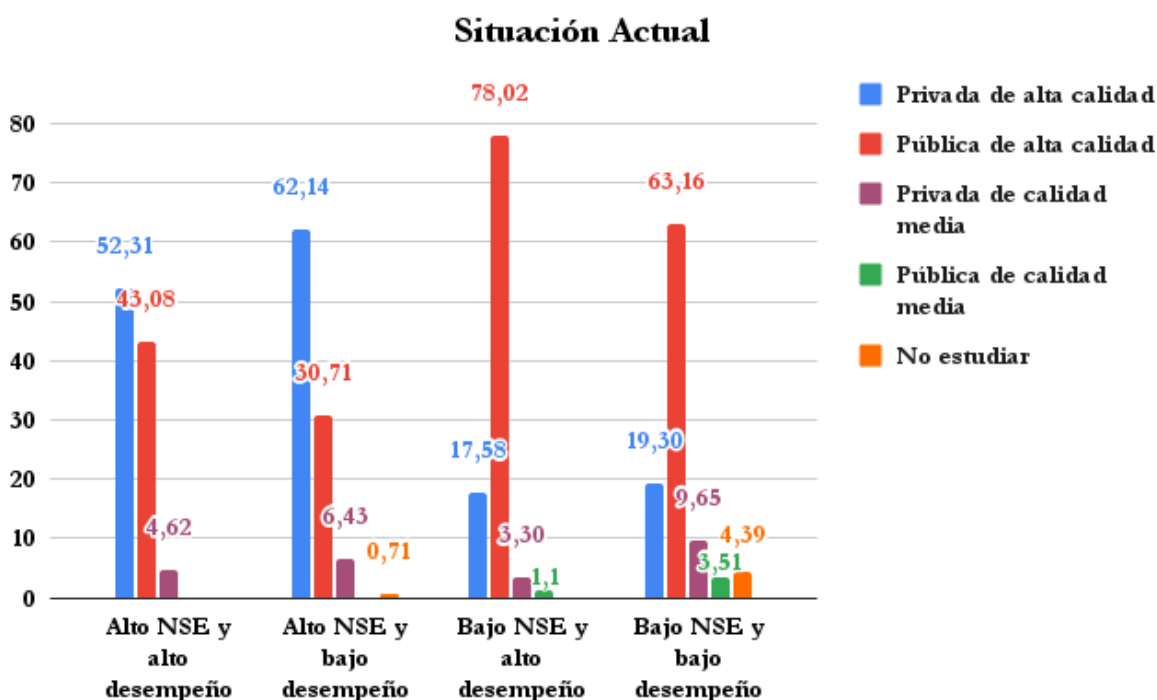


Figure 7

El gráfico muestra que los estudiantes de bajo nivel socioeconómico tienen una marcada preferencia por las universidades públicas de alta calidad, sin importar su rendimiento académico. Esta tendencia es especialmente pronunciada entre los estudiantes de bajo NSE con alto desempeño (78%), aunque también se observa claramente en aquellos con bajo desempeño (63%), quienes además muestran una mayor inclinación hacia las universidades públicas de menor nivel comparado con sus pares de alto rendimiento. Esta preferencia refleja cómo las limitaciones económicas influyen decisivamente en la elección universitaria, orientando a los estudiantes de menores recursos hacia la educación pública gratuita, siendo la opción pública de mayor calidad la preferida en ambos grupos.

Por el contrario, los estudiantes de alto NSE demuestran una mayor propensión hacia las universidades privadas de alta calidad, especialmente aquellos con bajo desempeño académico (62%). Resulta notable que entre los estudiantes de alto NSE, aquellos con alto desempeño muestran una distribución más equilibrada entre opciones públicas (43%) y privadas (52%), mientras que los de bajo desempeño se concentran más en las privadas. Es importante considerar que estos patrones podrían estar influenciados por el sesgo de nuestra muestra hacia estudiantes de nivel socioeconómico relativamente alto,

lo que podría limitar la representatividad de estos resultados para el conjunto general de estudiantes de menores recursos.

En cuanto a las instituciones de calidad media, se observa que estas representan opciones residuales para todos los grupos analizados (esto podría estar explicado por una posible falta de representatividad en la encuesta). Las universidades públicas de calidad media registran preferencias mínimas, siendo ligeramente mayores entre los estudiantes de bajo NSE y bajo desempeño (3,5%) comparado con otros grupos (1,1% para bajo NSE-alto desempeño). Las universidades privadas de calidad media registran porcentajes de preferencia relativamente bajos, pero mayores a las mencionadas anteriormente: los grupos de alto NSE muestran una preferencia del 4,62% para alto desempeño y 6,43% para bajo desempeño, mientras que los grupos de bajo NSE presentan valores de 3,3% para alto desempeño y 9,65% para bajo desempeño. Resulta llamativo que los porcentajes sean superiores en el grupo de bajo NSE para el segmento de bajo desempeño, lo cual podría parecer contraintuitivo desde una perspectiva teórica. Sin embargo, este resultado debe interpretarse considerando el sesgo hacia estratos socioeconómicos superiores presente en nuestra muestra, que podría estar distorsionando la representatividad de las preferencias observadas en cada segmento socioeconómico

Este patrón sugiere que las instituciones de calidad media funcionan como alternativas de segunda opción.

La opción "no estudiar" presenta porcentajes mínimos en todos los grupos, lo que podría indicar tanto una alta valoración de la educación superior independientemente del nivel socioeconómico entre los encuestados, o la falta de representatividad de la muestra hacia sectores desfavorecidos y que efectivamente no estudian. Aún así, se puede observar que en el grupo bajo NSE y bajo desempeño un 4.4% elige esta opción. Si bien la muestra presenta características socioeconómicas algo superiores al promedio de la población con secundario completo del país, estos resultados tienen relevancia directa para el análisis del impacto potencial de un sistema de vouchers, ya que evidencian cómo las restricciones económicas actuales condicionan las elecciones educativas y cómo diferentes grupos podrían responder a cambios en el financiamiento universitario.

5.2 Cambios en el financiamiento del sistema

5.2.1 Individuos de alto NSE y alto desempeño académico

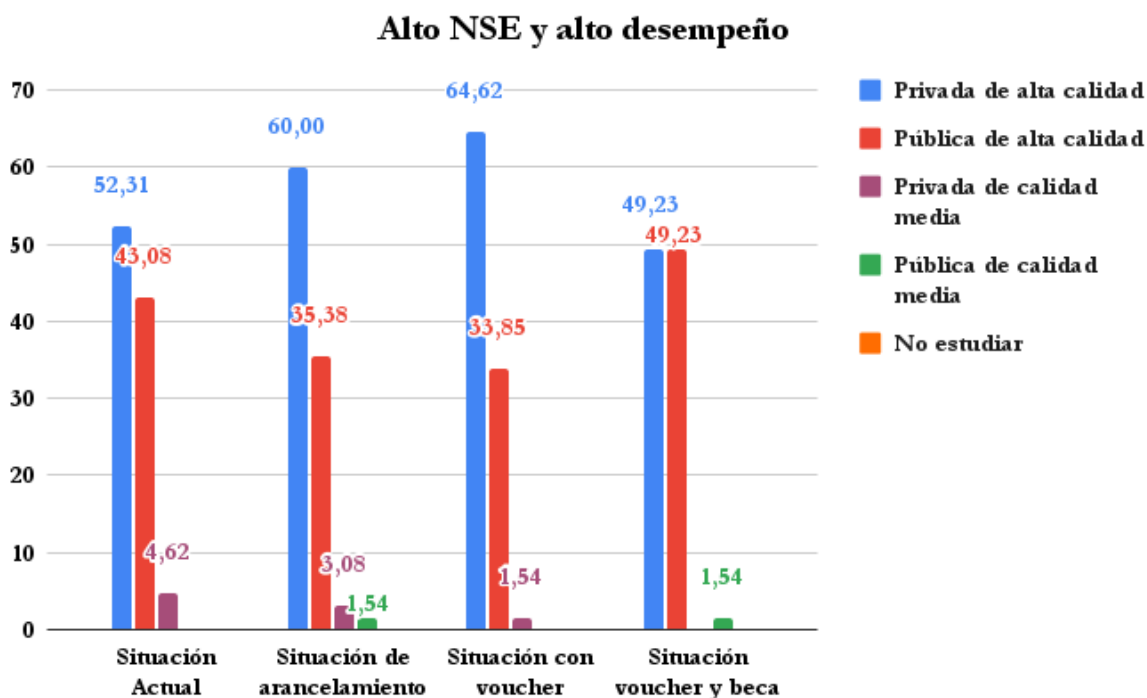


Figure 8

Iniciamos con el análisis descriptivo de los resultados, específicamente con la evaluación del comportamiento del primer grupo, conformado por estudiantes de nivel socioeconómico alto y de buen desempeño académico. En la simulación del sistema universitario actual, la universidad privada y la universidad pública, ambas de alta calidad, se ubican en primer y segundo lugar por aproximadamente el 52% y 43% de los encuestados, respectivamente, mientras que la universidad privada de calidad media concentra el 4,6% restante. Al implementar la política de arancelamiento total, se observa una migración significativa: las universidades privadas de alta calidad pasan a concentrar el 60% de las preferencias (aumento de 8 puntos porcentuales), mientras que las públicas de alta calidad disminuyen al 35% (8,4 puntos porcentuales). En el sistema de vouchers sin beca, esta tendencia se intensifica: las universidades privadas de alta calidad aumentan 4,6 puntos porcentuales adicionales alcanzando el 64,6%, mientras que las públicas de alta calidad se reducen al 33,9%, registrando una caída total de 9,2 puntos porcentuales respecto a la situación actual. Sin embargo, cuando se introduce la beca junto con los vouchers,

la distribución cambia drásticamente: los estudiantes convergen hacia las universidades públicas de alta calidad, generando un equilibrio donde tanto las universidades públicas como las privadas de alta calidad obtienen aproximadamente 49% de las preferencias cada una.

5.2.2 Individuos de alto NSE y bajo desempeño académico

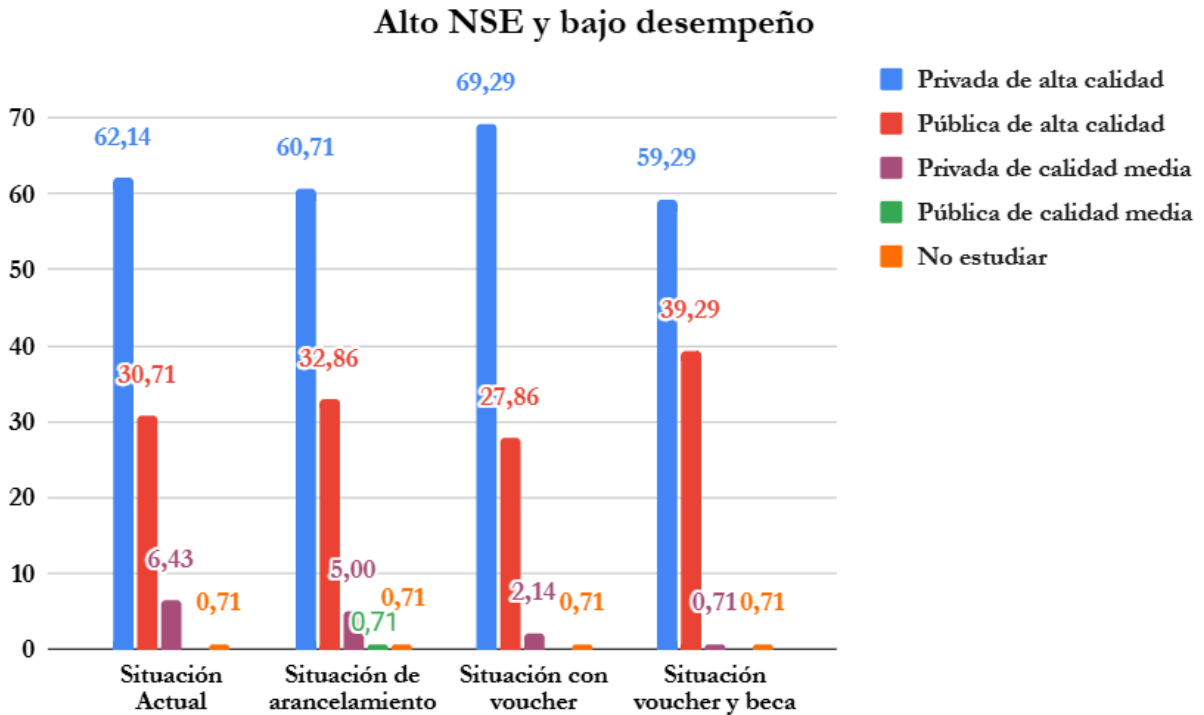


Figure 9

La siguiente categoría está compuesta por personas de alto nivel socioeconómico y de bajo desempeño académico. Si partimos desde la situación inicial, nuevamente se impone la universidad privada de alta calidad con el 62% de los votos, seguida por la universidad pública de alta calidad con el 30%. En tercer lugar está la universidad privada de calidad media con el 6,4% y un porcentaje restante del 0,7% prefiere no estudiar.

Cuando se plantea la situación de arancelar el total de las universidades hay una mínima migración desde instituciones privadas hacia públicas de alta calidad, por lo que hay cambios contra intuitivos. La elección de la pública aumenta en 2,2 puntos porcentuales mientras la privada cae 1,4 puntos porcentuales. En cambio, con respecto al sistema de vouchers sin beca, observamos nuevamente modificaciones en las distribuciones: aumenta la preferencia por la universidad privada de alta calidad a 69% (7,15

puntos porcentuales), mientras que la universidad pública de alta calidad disminuye 2,8 puntos porcentuales. Nuevamente, se observa un cambio de elección de públicas de alta calidad a privadas de alta calidad. Por el lado de la universidad privada de calidad media, se presenta una baja al 2,1%, es decir, 4,3 puntos porcentuales.

Por último, bajo la política de vouchers y becas, la proporción de personas que elige universidad privada de alta calidad cae 2,8 puntos porcentuales, mientras que el porcentaje que opta por la institución pública de misma calidad aumenta a 39,3% (8.6 puntos porcentuales). En comparación al escenario actual, se observa que estudiantes que inicialmente elegían universidades privadas de calidad media migran hacia las públicas de alta calidad, junto con una pequeña proporción que se traslada desde privadas de alta calidad hacia públicas de alta calidad. El porcentaje que elige universidades privadas de menor calidad disminuye 5,7 puntos porcentuales.

En conclusión, para este grupo caracterizado por un alto nivel socioeconómico y un bajo desempeño académico, al implementar el arancelamiento se registra un ligero aumento en la proporción de estudiantes que eligen universidades públicas de alta calidad y una disminución en quienes optan por universidades privadas de alta calidad, aunque estos cambios son de menor magnitud comparados con el grupo anterior. Estos movimientos evidencian que las políticas de financiamiento sí generan modificaciones en los patrones de elección, incluso en grupos con preferencias inicialmente más concentradas. En este caso, la migración desde y hacia las universidades privadas se da conforme cambian sus costos de oportunidad relativos a las públicas, aunque en menor medida que el caso anterior.

5.2.3 Individuos de bajo NSE y alto desempeño académico

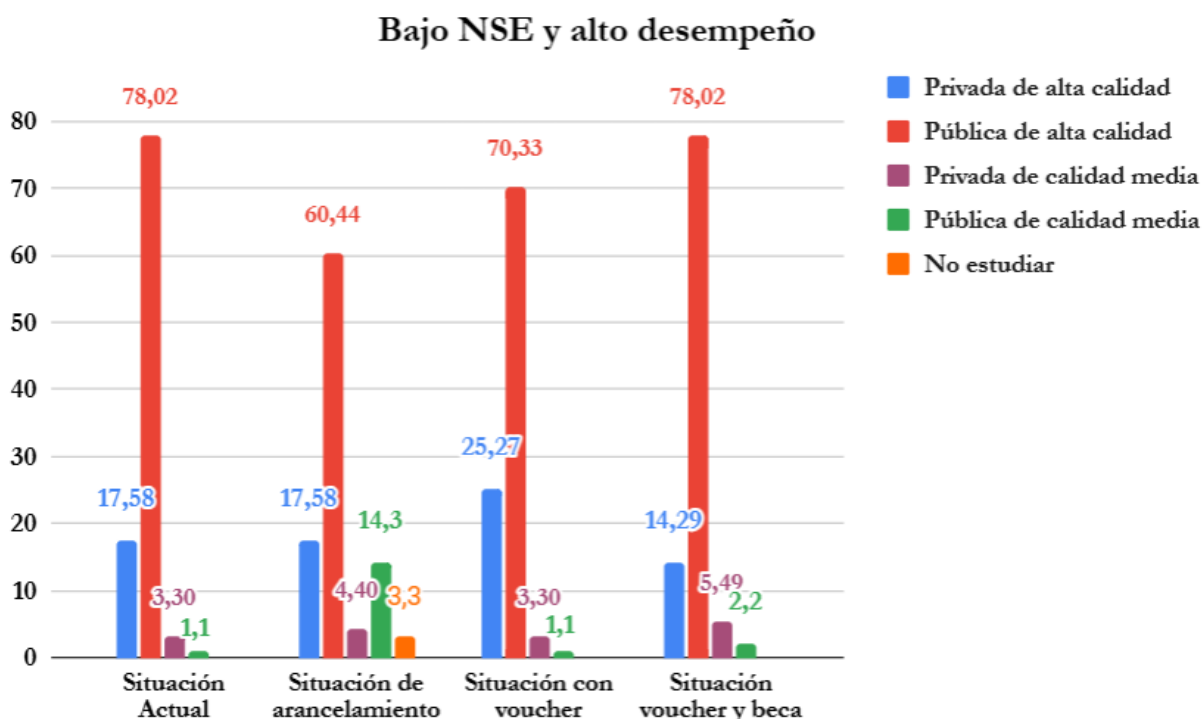


Figure 10

El siguiente segmento de análisis corresponde a aquellos estudiantes con un nivel socioeconómico bajo y un desempeño académico alto, los cuales representan el 23,7% del total de la muestra estudiada.

Bajo el esquema de financiamiento vigente, las preferencias del segmento analizado evidencian una marcada concentración hacia la institución pública de alta calidad, la cual obtiene la preferencia del 78% de los encuestados. En orden decreciente, la universidad privada de alta calidad capta el 17,6% de las preferencias, seguida por la universidad privada de calidad media (3,3%) y la universidad pública de calidad media (1,1%).

La implementación de una política de arancelamiento completo de la oferta universitaria modifica sustancialmente la distribución de preferencias. Si bien la universidad pública de alta calidad mantiene su posición dominante con el 60,4% de las preferencias, se observa una reducción significativa respecto al sistema actual (78%). La universidad privada de alta calidad conserva su participación relativa (17,6%), mientras que la institución pública de calidad media experimenta un incremento notable hasta alcanzar el 14,3%, es decir, 13,2 puntos porcentuales. Resulta significativo que bajo este esquema emerge la opción de 'No Estudiar' con el 3,3% de las preferencias cuando en la situación actual

nadie la elegía, lo que sugiere ciertas barreras de acceso asociadas al costo de la educación superior.

Este análisis resalta otra problemática que puede resultar del arancelamiento completo: un grupo importante de individuos de bajos recursos y altos desempeño migraría hacia universidades menos exigentes (públicas medias, más baratas) o dejaría de estudiar. Perder a estos estudiantes habilitados sería una consecuencia negativa de arancelar indiscriminadamente, y profundizaría los problemas de equidad del sistema.

La introducción de vouchers, si bien no genera una reconfiguración en la distribución de las preferencias, resalta la tendencia que favorece a la universidad pública de alta calidad pero disminuye en casi 8 puntos porcentuales. Paralelamente, la universidad privada de alta calidad experimenta un aumento sustancial de misma magnitud, mientras que la opción de "No Estudiar" desaparece completamente del espectro de preferencias. De forma secundaria, la universidad pública de calidad media ahora retorna al valor de la situación inicial (a 1,1%), como también le sucede a la universidad de misma calidad y de gestión privada (3,3%).

Al implementar la política de vouchers y becas se refuerza la posición de la universidad pública de alta calidad, que recupera el 78% de las preferencias, equiparando los niveles del sistema actual. La universidad privada de alta calidad registra una leve disminución de 3,3 puntos porcentuales, mientras que las instituciones de gestión privada y pública de calidad media incrementan su participación en 2,2 y 1 punto porcentual, respectivamente.

El análisis comparativo entre el sistema de arancelamiento completo y la política de vouchers y becas revela que no hay transformaciones significativas en los patrones de elección educativa. La elección de la universidad pública de alta calidad se mantiene en la misma magnitud mientras que la universidad privada de alta calidad se ve reducida en su elección en un 3 puntos porcentuales. Por otro lado, la universidad privada de media calidad aumenta su elección en 2 puntos porcentuales y la universidad pública de baja calidad lo hace en solo un 1 puntos porcentuales.

5.2.4 Individuos de bajo NSE y bajo desempeño académico

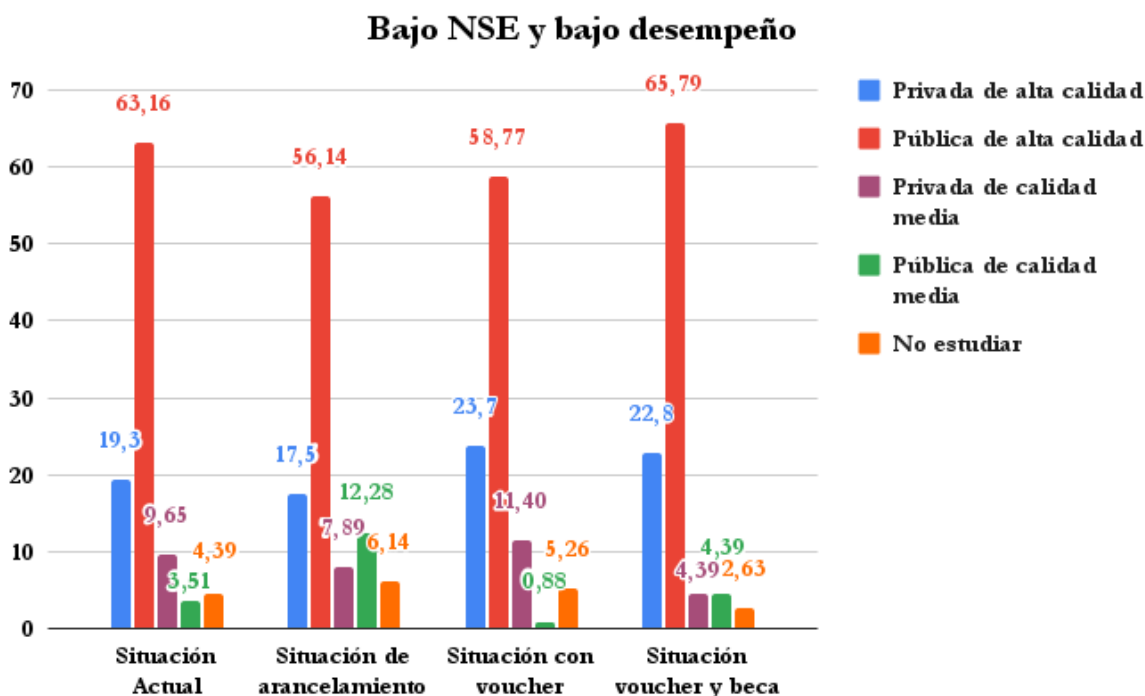


Figure 11

El segmento poblacional caracterizado por bajo nivel socioeconómico (NSE) y bajo desempeño académico constituye un grupo de particular interés para el análisis de políticas educativas, dado que concentra las mayores vulnerabilidades tanto económicas como académicas. En el escenario actual del sistema universitario, este grupo manifiesta una preferencia predominante por la universidad pública de alta calidad, captando el 63,2% de las preferencias, seguida por la universidad privada de alta calidad (19,3%). La institución privada de calidad media registra el 9,7% de las elecciones, mientras que la universidad pública de calidad media obtiene únicamente el 3,5%. Resulta significativo que el 4,4% de este segmento opta por la alternativa de no estudiar.

La implementación de un sistema de arancelamiento universal genera transformaciones sustanciales en los patrones de elección de este segmento. Se observa una contracción en las preferencias hacia la universidad pública de alta calidad de 6,6 puntos porcentuales y privada de alta calidad de 2,7, mientras que la universidad pública de calidad media experimenta un incremento considerable hasta alcanzar el 12,3% (casi 9 puntos porcentuales). La institución privada de calidad media registra una reducción de 1,7 puntos porcentuales. Particularmente resulta preocupante el aumento de la opción "no

estudiar" al 6,1%, es decir 1,75 puntos porcentuales, lo que sugiere que la introducción de aranceles genera efectos regresivos sobre la participación educativa de este segmento vulnerable. Este patrón es similar al observado en el grupo de bajo NSE y alto desempeño, confirmando que el arancelamiento indiscriminado llevaría a estudiantes de diferentes perfiles académicos con bajo NSE hacia opciones de menor calidad o a abandonar completamente sus estudios superiores.

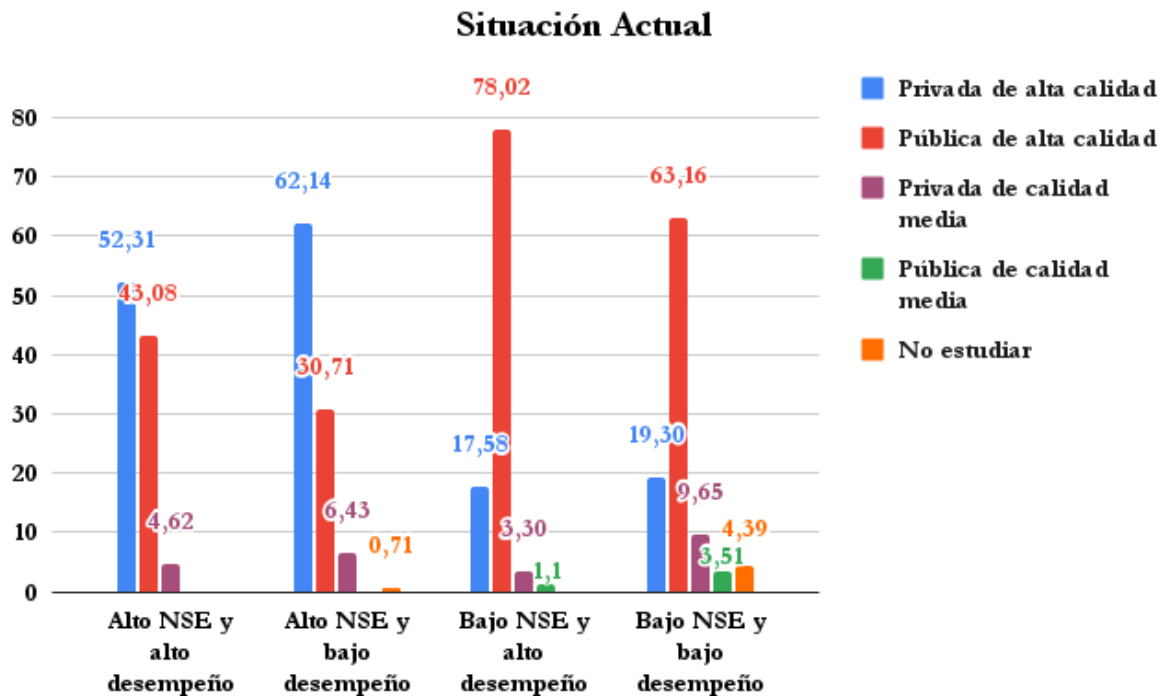
La introducción de vouchers genera una reconfiguración parcial de las preferencias educativas, en comparación al sistema actual. La universidad pública de alta calidad experimenta una leve caída de 4.4 puntos porcentuales, mientras que la universidad privada de alta calidad registra un incremento de misma magnitud. Las preferencias hacia la institución privada de calidad media aumentan levemente al 11.4% (1,75 puntos porcentuales), en tanto que la universidad pública de calidad media experimenta una contracción de 2,6 puntos porcentuales. La opción "no estudiar" presenta un leve incremento de casi un punto porcentual, sugiriendo que el monto del voucher básico resulta insuficiente para revertir completamente las barreras de acceso. Aun así este último porcentaje es menor que la alternativa de arancelamiento completo.

La implementación del sistema combinado de vouchers y becas genera los resultados más favorables para este segmento. La universidad pública de alta calidad experimenta un incremento de 2,6 puntos porcentuales, mientras que la universidad privada de alta calidad aumenta un total de 3,5 puntos porcentuales. La institución privada de calidad media registra una reducción al 4,4% (5,3 puntos porcentuales), en tanto que la universidad pública de calidad media mantiene su participación. Significativamente, la opción "no estudiar" se reduce en 1,76 puntos porcentuales, evidenciando el potencial redistributivo de este esquema de política.

5.2.5 Política final: localización sectorial.

Finalizada la descripción de los datos obtenidos de cada grupo en particular, combinamos las potenciales políticas a implementar constituyendo un sistema alternativo diseñado para mejorar el acceso a la educación superior para estudiantes de bajo NSE sin incrementar el gasto público, mediante el arancelamiento de quienes poseen mayor capacidad de pago (aquellos con alto NSE). Este sistema diferenciado y focalizado opera según el perfil socioeconómico y académico de los estudiantes de la siguiente manera: para las personas de alto NSE, las universidades públicas pasan a tener un arancel equivalente al costo de funcionamiento, generando recursos que financian las ayudas para los grupos de menores ingresos. Los estudiantes de bajo NSE con bajo rendimiento académico reciben un voucher por el monto equivalente al costo de la universidad pública, que pueden utilizar tanto

en instituciones públicas como privadas. Finalmente, el grupo de bajo NSE con alto rendimiento académico recibe un voucher de mayor monto que puede aplicarse para reducir significativamente el costo de las universidades privadas, o cubrir completamente el costo de la universidad pública generando un remanente que funciona efectivamente como una beca de mérito.



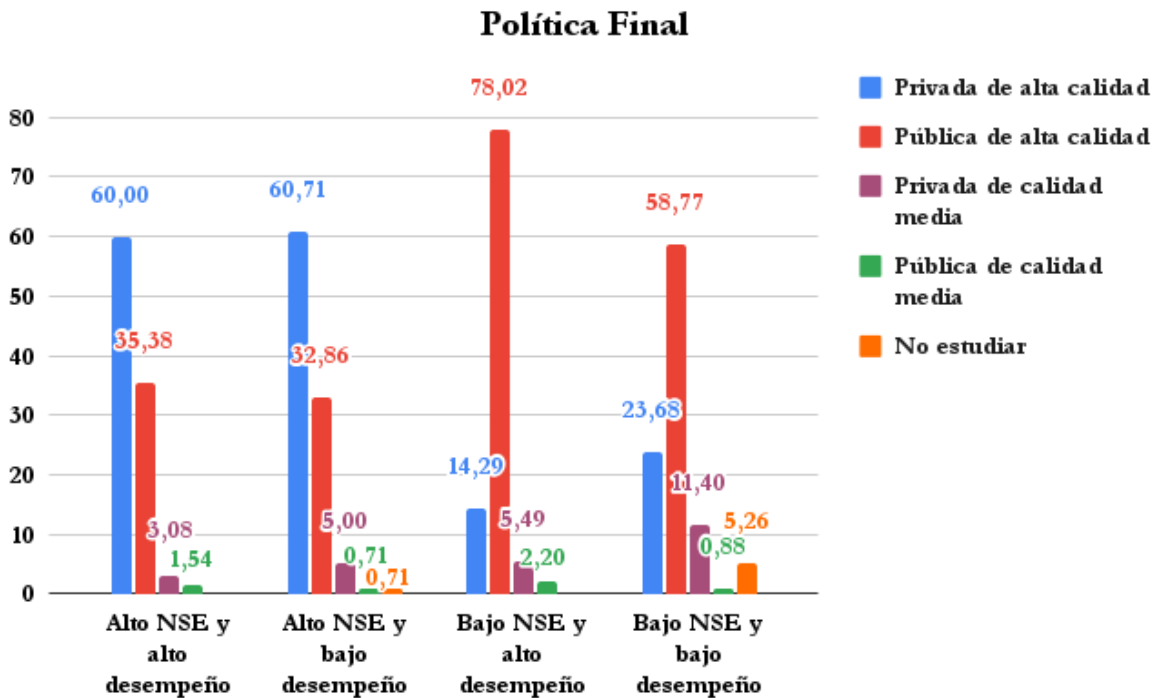


Figure 12

La implementación de la política final planteada, genera una redistribución notable entre los estudiantes de alto NSE. Aquellos con alto desempeño aumentan sus preferencias por la universidad privada de alta calidad en 7,7 puntos porcentuales, mientras experimentan una reducción en la elección de la universidad pública de alta calidad en el mismo porcentaje. Los estudiantes de alto NSE con bajo desempeño muestran una reducción en 1,4 puntos porcentuales las privadas de alta calidad y aumentando en 2,15 por públicas de alta calidad. Resulta notable que este último grupo presenta una menor consideración hacia universidades privadas de calidad media cayendo en 1,4 puntos porcentuales.

Los resultados revelan comportamientos diferenciados entre los grupos de bajo NSE según su desempeño académico ante la introducción de vouchers generosos. Para los estudiantes de bajo NSE y alto desempeño, la política genera cambios mínimos en sus patrones de elección. En contraste, el grupo de bajo NSE y bajo desempeño experimenta una redistribución más pronunciada: se observa una disminución en la proporción de estudiantes que opta por universidades públicas de 4,4 puntos porcentuales para las de alta calidad y 2,6 puntos porcentuales para las de calidad media. Paralelamente, este grupo incrementa su elección de universidades privadas en 4,1 puntos porcentuales para las de alta calidad y 1,75 puntos porcentuales para las de calidad media, evidenciando una migración desde el sector público hacia el privado cuando se facilita el acceso económico

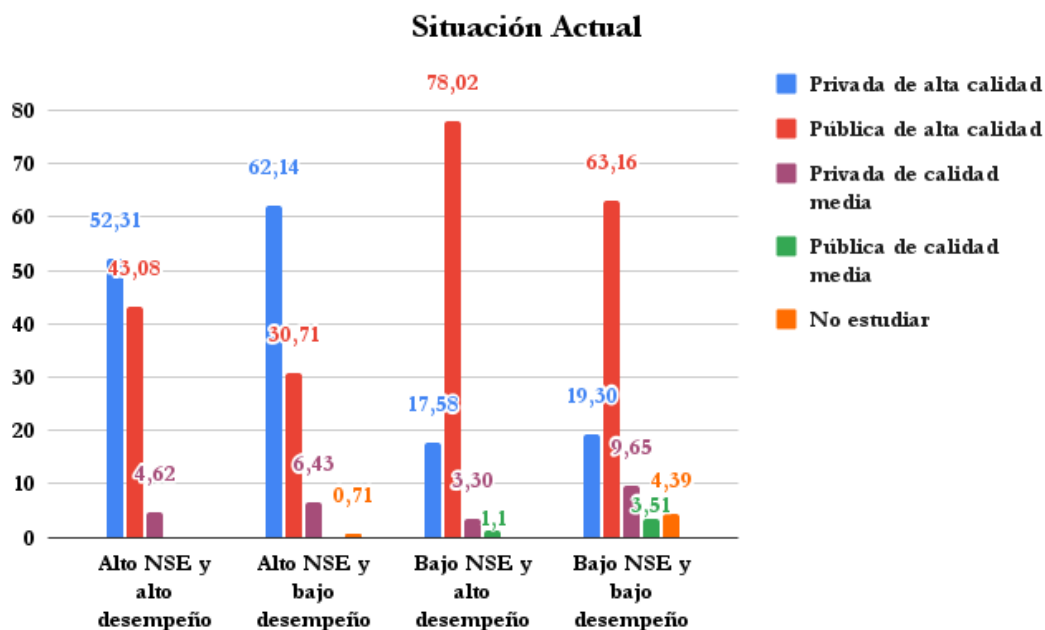
a través de los vouchers.

Las universidades de calidad media continúan siendo opciones marginales. La opción "no estudiar" permanece residual, confirmando la alta valoración de la educación superior incluso después de la implementación de la política.

Estos cambios sugieren que la política logra diferenciar efectivamente el acceso según nivel socioeconómico y desempeño académico, creando incentivos para que estudiantes de alto NSE migren hacia el sector privado mientras facilita nuevas oportunidades educativas para estudiantes de menores recursos a través del sistema de vouchers. En este sentido, aumenta la segregación entre instituciones.

Como dijimos, la idea es que el gasto agregado del sistema se mantenga estable: si bien la introducción de estas políticas implican pagarle vouchers para privadas a alumnos de bajo NSE, se financia con el arancelamiento del resto. ¿Es sustentable esta propuesta? Nuestra investigación preliminarmente daría indicios de que sí. Vimos en los cuadros anteriores que la proporción de alumnos ricos que abandonarían la pública son menos que aquellos que se suman a las mismas desde los demás sectores. Aún así, el resultado final sobre las cuentas públicas dependerá de la decisión sobre el porcentaje del costo que se arancela y cuánto voucher se entrega como contracara, por lo que deberían simularse estos resultados para cada elección específica de política que se proponga en el futuro.

5.3 Cambio de duración de las carreras



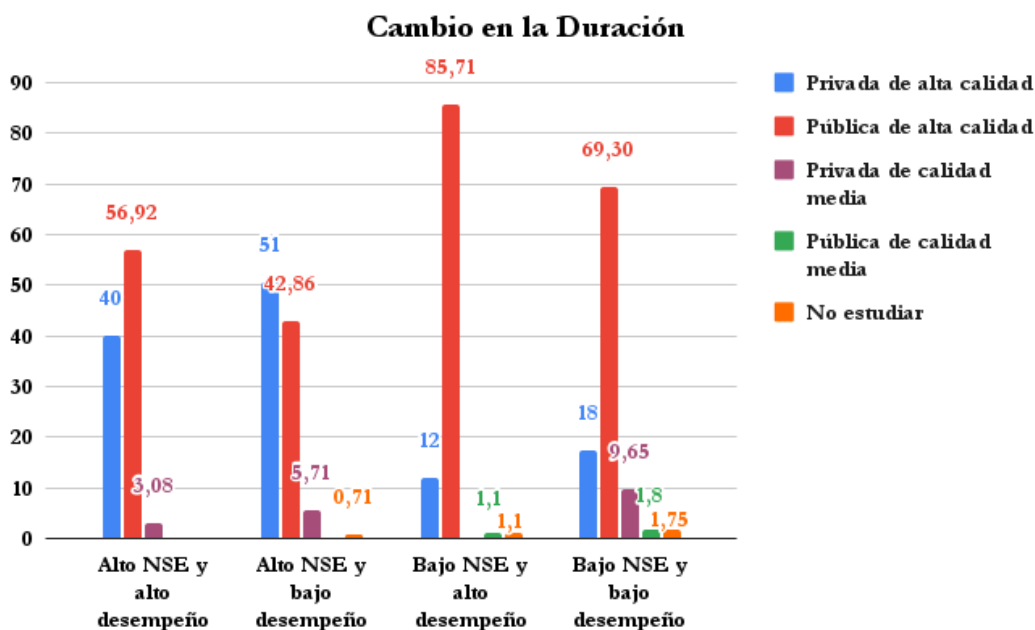


Figure 13

El análisis de las preferencias educativas bajo la política de estandarización de duración curricular constituye el componente final del presente estudio. Esta política contempla la homogeneización de todas las carreras universitarias bajo un marco temporal teórico uniforme de cuatro años, medida que busca optimizar la eficiencia del sistema educativo superior y reducir los costos de oportunidad asociados a la formación profesional.

La estandarización temporal en la duración fue planteada a los encuestados bajo el sistema actual. En aspectos generales podemos observar que, bajo el esquema de nuevas duraciones, la totalidad de los grupos aumentan las preferencias por la universidad pública de calidad alta y en contrapartida, disminuyen sus preferencias educativas por la universidad privada de la misma calidad. Aún así, las variaciones son mayores para ambos grupos de alto NSE.

Para el grupo clasificado por su alto NSE y su alto desempeño académico, la universidad pública de alta calidad aumenta su preferencia en 15,2 puntos porcentuales, mientras que la universidad privada de alta calidad cae 13,5 puntos porcentuales y la institución privada de calidad media registra una caída del 2,4 puntos porcentuales.

El segmento correspondiente a los caracterizados por su alto NSE y bajo desempeño académico presentan un aumento en la universidad pública de alta calidad de aproximadamente 12 puntos porcentuales. En lo que respecta a la universidad privada de alta calidad hay una caída de 11 puntos porcentuales aproximadamente. No resulta signi-

ficativo que la opción No Estudiar registre una participación mínima del 0,7%, pues es el mismo porcentaje asociado al sistema actual.

En lo que respecta a las personas de bajo nivel socioeconómico y alto desempeño académico, la universidad pública de alta calidad aumenta 7,2 puntos porcentuales respecto a la situación inicial. Las preferencias por la universidad privada de alta calidad y por la universidad privada de calidad media, por su lado, se ven reducidas en un 5,6 y 3,3 puntos porcentuales respectivamente. Por ultimo, la opción de No estudiar aumenta en 1,1 puntos porcentuales.

En cuanto al grupo de bajo nivel socioeconómico y bajo desempeño académico, la universidad pública de alta calidad obtuvo un aumento de 6 puntos porcentuales. Por otro lado, las universidades privadas de alta presentan una caída de 1,3 puntos porcentuales mientras que no se ven modificaciones en las de media calidad. Por ultimo, la universidad pública de calidad media presenta una caída del 1,8 puntos porcentuales y la opción No Estudiar una disminución de 2,7 puntos porcentuales.

Este patrón indica que la reducción de la duración curricular mantiene la concentración de preferencias hacia la opciones pública de mayor calidad para todos los grupos en este segmento.

5.4 Estimaciones

Con el propósito de evaluar si las diferencias entre grupos observadas en el escenario actual y los cambios introducidos por la política son estadísticamente significativos, se procederá a estimar modelos de regresión. Para ello, se construyó un panel donde cada individuo cuenta con dos observaciones: una correspondiente al escenario actual y otra al escenario con política implementada. Esta estructura de datos permite comparar directamente las decisiones educativas de cada persona bajo ambos escenarios, aplicando a cada grupo la política que le corresponde según su perfil socioeconómico y de desempeño académico. El modelo de regresión propuesto se especifica de la siguiente manera:

$$\begin{aligned} \text{elige_}X_{is} = & \beta_0 + \beta_1 \cdot \text{alto_NSE_alto_desemp}_i + \beta_2 \cdot \text{alto_NSE_bajo_desemp}_i \\ & + \beta_3 \cdot \text{bajo_NSE_alto_desemp}_i + \beta_4 \cdot \text{alto_NSE_alto_desemp}_i \times \text{politica}_s \\ & + \beta_5 \cdot \text{alto_NSE_bajo_desemp}_i \times \text{politica}_s + \beta_6 \times \text{bajo_NSE_alto_desemp}_i \times \text{politica}_s \\ & + \beta_7 \cdot \text{bajo_NSE_bajo_desemp}_i \times \text{politica}_s + u_{is} \end{aligned}$$

La variable $\text{elige_}X_{is}$ es una variable binaria para cada una de las opciones (A, B, C, D, No Estudiar) que toma el valor 1 cuando el individuo i en la situación s (situación actual o de implementación de la política) selecciona como preferida la opción X , y 0 en caso contrario. La variable $\text{alto_NSE_alto_desemp}_i$ adopta el valor 1 si el individuo i pertenece al grupo de alto nivel socioeconómico y alto desempeño académico, mientras que las variables correspondientes a los demás grupos siguen una especificación análoga. Finalmente, politica_s toma el valor 1 si la observación corresponde al escenario con política implementada, y 0 si corresponde al escenario base. Los resultados se presentan a continuación:

Table 5: Estimación de cambios en elecciones educativas bajo un nuevo escenario de financiamiento

	Privada alta calidad	Pública alta calidad	Privada calidad media	Pública calidad media	No estudiar
Constante	0.193 *** (0.037)	0.632 *** (0.045)	0.096 *** (0.027)	0.035 * (0.017)	0.044 * (0.019)
Alto NSE, Alto desemp	0.330 *** (0.072)	-0.200 ** (0.077)	-0.050 (0.038)	-0.035 * (0.017)	-0.044 * (0.019)
Alto NSE, Bajo desemp	0.428 *** (0.055)	-0.324 *** (0.060)	-0.032 (0.034)	-0.035 * (0.017)	-0.037 (0.020)
Bajo NSE, Alto desemp	0.017 (0.055)	0.149 * (0.063)	-0.064 (0.033)	-0.024 (0.020)	-0.044 * (0.019)
Alto NSE, Alto desemp × Política	0.077 (0.087)	-0.077 (0.086)	-0.015 (0.033)	0.015 (0.015)	0.000 (0.015)
Alto NSE, Bajo desemp × Política	-0.014 (0.058)	0.021 (0.056)	-0.014 (0.027)	0.007 (0.007)	0.000 (0.010)
Bajo NSE, Alto desemp × Política	-0.033 (0.054)	0.000 (0.062)	0.022 (0.030)	0.010 (0.018)	0.000 (0.015)
Bajo NSE, Bajo desemp × Política	0.044 (0.055)	-0.044 (0.064)	0.018 (0.040)	-0.026 (0.019)	0.009 (0.028)
R^2	0.1785	0.1368	0.0125	0.0106	0.0268

Observaciones: 820

Nota: *** $p \leq 0.01$, ** $p \leq 0.05$, * $p \leq 0.1$. Los coeficientes sin asteriscos no son estadísticamente significativos. Se reportan errores estándar robustos entre paréntesis.

Los resultados presentados en el Cuadro 5 corresponden a cinco modelos de regresión lineal que estiman la probabilidad de elección de cada alternativa educativa según el grupo socioeconómico y el desempeño académico de los individuos, tanto en el escenario actual como bajo la implementación de la política propuesta. Los coeficientes β_0 a β_3 describen el escenario actual, el resto reflejan los efectos de la política.

La constante representa la proporción de individuos pertenecientes al grupo de bajo nivel socioeconómico y bajo desempeño académico (categoría de referencia) que seleccionan cada alternativa educativa en el escenario actual. Los coeficientes son significativos. Estos valores reflejan una marcada preferencia por la educación pública de alta calidad entre los individuos con menores recursos y desempeño académico.

El coeficiente asociado a la dummy de alto NSE y alto desempeño cuantifica la diferencia en la probabilidad de elección entre los individuos de alto nivel socioeconómico y alto desempeño académico respecto al grupo de referencia en el escenario actual. Estos resultados evidencian una clara segmentación socioeconómica en las preferencias educativas, donde los individuos con mayor capital económico y académico se orientan hacia instituciones privadas de élite. Cabe mencionar que el único resultado no significativo es la probabilidad de elegir la privada de calidad media.

El coeficiente asociado a la dummy de alto NSE y bajo desempeño indica la diferencia en la probabilidad de elección entre los individuos de alto nivel socioeconómico y bajo desempeño académico respecto al grupo de referencia. Los resultados sugieren que el nivel socioeconómico alto compensa las limitaciones en desempeño académico optando por instituciones privadas. Las probabilidades significativas son aquellas correspondientes a las universidades privadas y la pública de calidad media.

El coeficiente asociado a la dummy de bajo NSE y alto desempeño refleja la diferencia en la probabilidad de elección entre los individuos de bajo nivel socioeconómico y alto desempeño académico respecto al grupo de referencia. Este coeficiente resulta estadísticamente significativo únicamente para universidades públicas de alta calidad. La ausencia de significatividad estadística en las demás alternativas sugiere que el alto desempeño académico, sin recursos económicos suficientes, no facilita el acceso a instituciones privadas de calidad.

Para el grupo de alto NSE y alto desempeño, la política genera un aumento de casi 8 puntos porcentuales en la probabilidad de elegir universidades privadas de alta calidad, junto con una disminución similar en la elección de universidades públicas de alta calidad. Por otro lado, para el grupo de bajo NSE y alto desempeño, la política produce una disminución de aproximadamente 3 puntos porcentuales en la probabilidad de elegir universidades privadas de alta calidad. Para el grupo de bajo NSE y bajo desempeño,

se observa un aumento de aproximadamente 4 puntos porcentuales en la probabilidad de elegir universidades privadas de alta calidad y una disminución similar en la elección de universidades públicas de alta calidad. Aunque estos efectos no son estadísticamente significativos, su magnitud no es despreciable. Dado que los errores estándar son grandes, no se puede descartar que los efectos reales sean considerables en términos de impacto sobre las decisiones educativas de este grupo.

Los resultados de las regresiones revelan dos hallazgos principales. En primer lugar, las diferencias entre grupos en el escenario actual resultan estadísticamente significativas, evidenciando patrones de elección claramente diferenciados según el perfil socioeconómico y académico de los individuos. En segundo lugar, los impactos de la política, aunque presentan magnitudes considerables en algunos casos, no resultan estadísticamente distintos de cero, lo que impide confirmar efectos significativos de la intervención sobre las decisiones educativas de los diferentes grupos analizados. Esto podría radicar en que el reducido tamaño muestral limita el poder estadístico del análisis, impidiendo la detección de efectos de magnitud considerable.

A continuación, se procede a realizar el mismo análisis de regresión, pero examinando los efectos de una política alternativa: la modificación de la duración de los programas universitarios. Esta intervención busca evaluar cómo los cambios en la extensión temporal de las carreras afectan las decisiones educativas de los diferentes grupos socioeconómicos y de desempeño académico, manteniendo la misma estructura metodológica del análisis anterior.

Table 6: Estimación de cambios en elecciones educativas bajo duración curricular estandarizada

	Privada alta calidad	Pública alta calidad	Privada calidad media	Pública calidad media	No estudiar
Constante	0.193 *** (0.037)	0.632 *** (0.045)	0.096 *** (0.028)	0.035 ** (0.017)	0.044 *** (0.020)
Alto NSE, Alto desemp	0.330 *** (0.072)	-0.200 *** (0.077)	-0.050 (0.038)	-0.035 ** (0.017)	-0.044 ** (0.020)
Alto NSE, Bajo desemp	0.428 *** (0.055)	-0.324 *** (0.060)	-0.032 (0.035)	-0.035 ** (0.017)	-0.037 * (0.021)
Bajo NSE, Alto desemp	-0.017 (0.055)	0.149 ** (0.063)	-0.064 * (0.034)	-0.024 (0.021)	-0.044 ** (0.020)
Alto NSE, Alto desemp × Política	-0.124 (0.087)	0.138 (0.087)	-0.016 (0.034)	0.000 ** (0.000)	0.000 (0.000)
Alto NSE, Bajo desemp × Política	-0.114 * (0.060)	0.121 ** (0.058)	-0.007 (0.029)	0.000 ** (0.000)	0.000 (0.010)
Bajo NSE, Alto desemp × Política	-0.055 (0.053)	0.077 (0.057)	-0.033 * (0.019)	0.000 (0.016)	0.011 (0.011)
Bajo NSE, Bajo desemp × Política	-0.018 (0.052)	0.061 (0.063)	-0.018 (0.039)	-0.018 (0.021)	-0.027 (0.023)
R^2	0.1592	0.1365	0.0172	0.0151	0.016

Observaciones: 820

Nota: *** $p \leq 0.01$, ** $p \leq 0.05$, * $p \leq 0.1$. Los coeficientes sin asteriscos no son estadísticamente significativos. Se reportan errores estándar robustos entre paréntesis. Los efectos de interacción que resultaron prácticamente nulos (≈ 0) corresponden a resultados computacionales cercanos a cero.

A partir del Cuadro 6 podemos observar que los coeficientes que acompañan a las variables, se presentan en el mismo orden que en el Cuadro 5. Observar que los coeficientes inicialmente posicionados -que cuantifican la diferencia en las elecciones con el grupo base- resultan idénticos a los presentados en 5, pues ahora focalizaremos en aquellos que asocian la interacción entre la decisión de cada grupo y la política de estandarización en la duración

El coeficiente β_5 que corresponde al grupo de alto NSE y bajo desempeño resulta estadísticamente significativo al estimar la migración de estudiantes inicialmente en la universidad privada de alta calidad hacia la universidad pública de misma calidad. También se obtuvo β_6 estadísticamente significativo en el caso de la universidad privada de calidad media. Por último, los coeficientes restantes no resultaron significativos.

Cabe señalar que la falta de significatividad estadística en la semi totalidad de los efectos de la política puede estar vinculada al tamaño muestral disponible. En este contexto, no es posible descartar completamente que existan efectos de menor magnitud que no pueden ser detectados con la muestra actual.

6 Conclusiones

El análisis comparativo evidencia el *trade off* que enfrenta un *policy-maker* entre los objetivos que busca con una determinada configuración del sistema educativo y sus respectivos costos fiscales. El arancelamiento completo lleva a los peores resultados educativos, pero al menor costo fiscal. En un sistema de vouchers, si bien los resultados educativos son negativos en conjunto y profundamente deficitarios, afecta mayoritariamente a alumnos de alto NSE mientras beneficia a aquellos con bajo NSE. Además, agregar una beca no condicionada al voucher mencionado presenta efectos positivos para el acceso y la segregación en las instituciones educativas, pero tiene el mayor costo fiscal de las alternativas simuladas. Esta configuración sugiere que la diferenciación en los montos de transferencia según el rendimiento académico puede constituir un mecanismo eficiente para optimizar tanto la equidad como la eficiencia en la asignación de recursos educativos. Por eso, la simulación de una política final donde se combinen los arancelamientos a aquellos alumnos con alto NSE, vouchers a alumnos de bajo NSE / bajo desempeño, y vouchers más beca a los de bajo NSE / alto desempeño, resulta una forma eficiente de medir estas sensibilidades. El resultado es una política que encuentra el menor costo fiscal para un nivel dado de segregación y acceso a instituciones de alta calidad para aquellos alumnos de bajo NSE, perdiendo la menor cantidad de matriculados con alto NSE en instituciones públicas.

La persistencia de preferencias hacia universidades públicas de alta calidad, incluso bajo esquemas de financiamiento diferenciado, confirma la valoración social de estas instituciones y sugiere la necesidad de políticas complementarias que fortalezcan su capacidad de absorción para atender la demanda creciente del estudiantado. Es importante considerar que si bien el arancelamiento mejora el acceso para los grupos desfavorecidos, uno de los efectos de esta política combinatoria será una reducción en la matriculación de aquellos con alto NSE en las universidades públicas, generando un poco más de segregación hacia instituciones privadas.

La política de estandarización de duración curricular genera efectos diferenciados según el perfil socioeconómico y académico de los estudiantes. Para los segmentos de alto y bajo nivel socioeconómico y alto rendimiento académico, la reducción temporal incrementa significativamente la demanda por la universidad pública de alta calidad, sugiriendo una mayor disposición a diversificar opciones educativas cuando se reducen los costos de oportunidad temporales, y solidificando el argumento de que las universidades privadas hoy tienen una ventaja comparativa por estos planes de estudio modernos.

A su vez, los segmentos de bajo nivel socioeconómico mantienen una preferencia consolidada por las universidades públicas de alta calidad, independientemente de su rendimiento académico. No obstante, la política también genera un incremento marginal en la probabilidad de elección de universidades públicas de alta calidad entre aquellos individuos de bajo nivel socioeconómico que inicialmente no seleccionaban esta alternativa en el escenario actual. Este patrón indica que las restricciones presupuestarias constituyen el factor determinante en la elección educativa para aquellos individuos de bajo nivel socioeconómico, en línea con lo esperado, prevaleciendo sobre otras consideraciones como duración curricular y demás características de las universidades.

La prácticamente nula participación de la opción No Estudiar en la mayoría de los segmentos analizados debe interpretarse con cautela, dado que ya en el escenario actual esta alternativa presenta niveles muy bajos de selección. Esto refleja una limitación en la representatividad de la muestra, la cual no incluye de manera significativa a individuos con alta probabilidad de no cursar estudios superiores. Por tanto, si bien la política podría contribuir a incrementar marginalmente las tasas de participación en educación terciaria, los resultados no permiten evaluar adecuadamente su impacto sobre la cobertura del sistema educativo superior en población con mayor riesgo de exclusión educativa.

Una de las mayores virtudes de este trabajo es su fácil replicación e implementación a mayor escala y con pocos recursos, funcionando como un puntapié inicial muy efectivo en el análisis de un tema tan importante como el financiamiento y la elección universitaria

en nuestro país, por la elección de su método y la interpretación de sus resultados.

La universidad pública es un orgullo y un símbolo cultural de la Argentina, y como tal posee una demanda social intrínseca por que funcione, adecuada y correctamente. Consecuentemente, el Estado Nacional no puede (y como mostramos, no debería) quitarse del medio en el tema de su financiamiento, pero si puede optar por modernizar su enfoque hacia el gasto que ella implica, planteando una serie de reformas necesarias para mejorar su funcionamiento, el acceso y la permanencia de las clases sociales más desfavorecidas. Como demostramos en esta tesis, existen posibilidades reales y alcanzables de conseguir mejores resultados para el sistema en su conjunto, y deben ser aprovechadas.

Bibliografía

- Altmejd, A., Deming, D., Hastings, J., Kane, T., & Neilson, C. (2023). *Inequality in college applications: Evidence from three continents*. Working paper.
- Barse, P., Glomm, G., & Ravikumar, B. (2000). On the political economy of means-tested education vouchers. *European Economic Review*, 44(3), 399–423.
- Bettinger, E., Long, B. T., Oreopoulos, P., & Sanbonmatsu, L. (2012). The role of application assistance and information in college decisions: Results from the H&R Block FAFSA experiment. *Quarterly Journal of Economics*, 127(3), 1205–1242.
- Black, S. E., Cortes, K. E., & Lincove, J. A. (2015). Academic undermatching of high-achieving minority students: Evidence from race-neutral and holistic admissions policies. *American Economic Review*, 105(5), 604–610.
- Brown, M., Scholz, J. K., & Seshadri, A. (2010). A new test of borrowing constraints for education. *Review of Economic Studies*, 77(4), 1120–1147.
- Campbell, S., Macmillan, L., Murphy, R., & Wyness, G. (2022). Matching in the dark? Inequalities in student-to-degree match. *Economics of Education Review*, 88, 102258.
- Cheng, A., & Peterson, P. E. (2020). Experimentally estimated impacts of school vouchers on educational attainments of moderately and severely disadvantaged students. *Journal of Policy Analysis and Management*, 39(1), 103–134.
- Dynarski, S. (1999). Does aid matter? Measuring the effect of student aid on college attendance and completion. *American Economic Review*, 90(1), 279–288.
- Epple, D., & Romano, R. (1998). Competition between private and public schools, vouchers, and peer-group effects. *American Economic Review*, 88(1), 33–62.
- Epple, D., & Romano, R. (2004). Competition between private and public schools: Testing stratification and pricing predictions. *Journal of Public Economics*, 88(7–8), 1215–1245.
- Kane, T. J. (1996). College cost, borrowing constraints and the timing of college entry. *Eastern Economic Journal*, 22(2), 181–194.
- Solís, A. (2017). Credit access and college enrollment. *Journal of Political Economy*, 125(2), 562–622.

- Barrios Fernández, A., & Neilson, C., & Zimmerman, S. (2024) Elite Universities and the Intergenerational Transmission of Human and Social Capital. <https://ssrn.com/abstract=4071712orhttp://dx.doi.org/10.2139/ssrn.4071712>
- https://www.utdt.edu/ver_nota_prensa.php?id_nota_prensa=21992&id_item_menu=6
- https://www.utdt.edu/ver_nota_prensa.php?id_nota_prensa=21514&id_item_menu=6
- "Síntesis de Información, Estadísticas Universitarias, 2021-2022"
https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/sintesis_2021-2022_sistema_universitario_argentino_1.pdf
- "Desigualdad educativa en el nivel superior"
<https://argentinosporlaeducacion.org/wp-content/uploads/2022/02/desigualdad-educativa-en-el-nivel-superior.pdf>
- Encuesta Permanente de Hogares (EPH)
<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Institucional-Indec-BasesDeDatos>